



Universidad
Tecnológica
de Pereira

FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD

PROGRAMA CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA RECREACIÓN

Caracterización técnico-didáctica de los procesos deportivos en los clubes de fútbol de Pereira

Universidad Tecnológica de Pereira



Pereira, Febrero de 2012

**CARACTERIZACION TECNICO-DIDACTICA DE LOS PROCESOS
DEPORTIVOS EN LOS CLUBES DE FUTBOL DE PEREIRA**

**MANUEL FERNANDO PEREZ SOLANO
MIGUEL ANDRES GONZALEZ MEJIA**

**UNIVERSIDAD TECNOLOGICA DE PEREIRA
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA RECREACION
PEREIRA
2012**

**CARACTERIZACION TECNICO-DIDACTICA DE LOS PROCESOS
DEPORTIVOS EN LOS CLUBES DE FUTBOL DE PEREIRA**

**MANUEL FERNANDO PEREZ SOLANO
MIGUEL ANDRES GONZALEZ MEJIA**

**Trabajo de grado requisito para optar el título de
Profesional en Ciencias del Deporte y la Recreación**

**Director de Trabajo de grado
Hernán Mauricio García Cardona
Aspirante a Magister en Intervención Integral en el Deportista
Docente de la Universidad Tecnológica de Pereira**

**UNIVERSIDAD TECNOLOGICA DE PEREIRA
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA RECREACION
PEREIRA
2012**

Nota de aceptación.

Firma del primer jurado

Firma del segundo jurado

AGRADECIMIENTOS

A Dios fuente principal de sabiduría, es la razón de nuestro ser y la fuerza que impulsa todos los trabajos que van direccionados al bienestar de nuestro prójimo.

A los docentes quienes con sus sugerencias y estímulo colaboraron en la construcción y fundamentación de esta idea.

A nuestros padres y familiares, fuente de inspiración y ejemplo de superación constante quienes nos estimulan a ser cada día mejores personas.

DEDICATORIA

A Dios, quien nos dio la fe, la fortaleza, la salud y la esperanza para emprender esta tarea y poder terminarla.

A nuestros familiares, amigos y profesores que nunca dudaron de nuestra capacidad y nos proporcionaron el tiempo que les pertenecía para llevar a feliz término este trabajo.

A todos aquellos que siempre nos motivaron con sus mensajes: "*No se rindan*", "*Sean fuertes*". ¡A ellos nuestro sincero agradecimiento!

RESUMEN

La presente investigación se concentró en la determinar las características técnico-didácticas de los procesos deportivos adelantados en los clubes deportivos de fútbol en el municipio de Pereira, de manera específica con los que registraban vigencia activa actualizada del aval o reconocimiento deportivo otorgado por la Liga Risaraldense de Fútbol, con un tiempo no inferior a tres meses al momento de la iniciación del estudio. Como criterio de muestreo se utilizó el censo no probabilístico e intencionado.

El proceso metodológico del estudio se adelantó con un diseño no-experimental de tipo transaccional (transversal o sincrónico) en el nivel exploratorio-descriptivo, a través de una encuesta semi-estructurada fundamentada en preguntas cerradas de selección múltiple acerca de aspectos considerados vitales para el funcionamiento técnico-didáctico de los clubes y adelantados sobre prácticas deportivas formativas o competitivas.

Los resultados del estudio arrojaron bajos niveles de formación en los técnicos donde prevalece la formación académica tecnológica deportiva, circunstancia que plantea la necesidad de cualificación en la formación del entrenador deportivo, y la adquisición de competencias en este dominio, especialmente en un momento como el actual en el que existe una gran expansión de la práctica deportiva en diferentes contextos y niveles de práctica que exige entrenadores cualificados para el ejercicio de esta función. Esta situación decrece al establecer que una gran mayoría de los entrenadores no cuenta con un diario de campo y las tareas técnicas desplegadas se caracterizan por un carácter repetitivo, mecánico de ejercicios sin secuencia metodológico coherente, mientras que las tareas motrices no incorporan ejercicios, que cumpliendo principios pedagógicos fundamentales, le permitan al niño o joven no solo la familiarización y la asimilación de las habilidades con métodos de enseñanza acordes a su nivel de madurez biológica y motora.

Palabras clave: Fútbol, Metodología, técnica, didáctica.

ABSTRACT

The present investigation focused on determining the technical and educational characteristics of the processes developed in sports soccer sports clubs in the city of Pereira, specifically with the active force that recorded date of the guarantee or recognition granted by the League sports Risaralda Soccer, with not less than three months at the time of study initiation. As a criterion sampling was used census and intentional non-probabilistic.

The methodology of the study went forward with a non-experimental, transactional (cross or synchronous) in the exploratory-descriptive level, through a survey based on semi-structured multiple choice closed questions on issues considered vital to the technical operation of the clubs training and advanced training practice or competitive sports.

The results of the study showed low levels of technical training in the academic education where technology prevails sport, a fact which raises the need for qualifications in sports coaching training and skills development in this area, especially at a time like the present where there is a great expansion of the sport in different contexts and levels of practice that requires qualified coaches for the exercise of this function. This decreases to establish that a vast majority of coaches do not have a field day and deployed technical tasks are characterized by repetitive, mechanical exercise without consistent methodological sequence, while the motor tasks do not incorporate exercises that meet fundamental pedagogical principles, to enable the child or young person not only familiarization and assimilation of skills teaching methods appropriate to their level of biological maturity and motor.

Key words: Soccer, methodology, technical, educational.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pág.
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
2. JUSTIFICACIÓN.....	14
3. OBJETIVOS.....	17
3.1. GENERALES.....	17
3.2. ESPECIFICOS.....	17
4. MARCO REFERENCIAL.....	18
4.1. ASPECTOS NORMATIVOS.....	18
4.2. ASPECTOS HISTÓRICOS DEL FÚTBOL.....	21
5. MARCO TEORÍCO.....	24
5.1. CARACTERIACIÓN DEL ENTRENADOR.....	24
5.2. FILOSOFIA DEL ENTRENADOR.....	28
5.3. ACTITUD RESPECTO A LOS DEBERES DE LA PROFESION DE ENTRENADOR.....	31
5.4. EL ENTRENADOR Y LA FORMACIÓN DE NIÑOS Y JÓVENES	33
5.5. SISTEMA NACIONAL DEL DEPORTE	36
5.5.1. Definición y Objetivos Generales.....	36
5.5.2. Clubes Deportivos.....	38
5.5.3. Organismos Deportivos del Nivel Municipal.....	39
5.6. EL FÚTBOL COMO DEPORTE.....	41
5.6.1. Definiciones y Generalidades.....	41
5.6.2. El Fútbol en Edad Infantil.....	43
5.7. CONCEPTO DE DIDÁCTICA.....	49
5.7.1. Diferencias entre Didáctica y Pedagogía.....	52
5.7.2. Didáctica en el Fútbol.....	53
5.7.3. El Entrenamiento del Fútbol como un proceso de Intervención Didáctica.....	57

5.7.4. La Didáctica del Fútbol en la Formación y Desarrollo Profesional del Entrenador.....	58
5.7.5. Teorías de Aprendizaje y Modelos de Entrenador para el Entrenamiento en Fútbol.....	61
5.7.6. El Entrenamiento del Fútbol desde la Concepción Cognitiva y Socioafectiva a partir de Situaciones de Juego.....	66
5.8. ESTADO CIENTÍFICO ACTUAL	68
6. METODOLOGÍA.....	74
7. RESULTADOS.....	78
7.1. FORMACIÓN ACADÉMICA DEL ENTRENADOR.....	78
7.2. PROCESOS DEPORTIVOS EN LOS CLUBES.....	81
8. CONCLUSIONES.....	93
9. CONSIDERACIONES FINALES Y RECOMENDACIONES.....	98
BIBLIOGRAFÍA.....	100

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el municipio de Pereira se ha incrementado el número de clubes con reconocimiento deportivo con la participación tanto del Instituto Municipal de Deportes como ente rector del deporte en el ámbito local, como por la Liga Risaraldense de Fútbol en el marco departamental, situación jurídica legal que ha incrementado la masificación en la práctica del fútbol y la participación en los diferentes niveles de competición organizada. Allí se ve la vinculación activa y participante de niños y jóvenes en edad temprana con la competencia, pues se organizan eventos en categorías sustentadas en la edad cronológica desde los cinco (5) años de edad, circunstancia que amerita ser revisada por cuanto se está descuidando o desconociendo la madurez motora o la misma edad biológica del participante para promover una práctica deportiva competitiva, en cierta medida precoz, que atenta contra el desarrollo armónico de la población infantil y crea falsas expectativas frente a los procesos de desarrollo deportivo de rendimiento.

Con base en diagnósticos realizados en algunos clubes deportivos de la ciudad de Pereira adelantados a través de la asignatura Práctica Profesional asumida por los estudiantes de Ciencias del deporte y la Recreación, adscritos a la Universidad Tecnológica de Pereira, aprovechando los convenios existentes entre la Secretaría Municipal de Recreación y Deporte y el alma Mater, se ha podido determinar que los clubes deportivos de fútbol evaluados

poseen una deficiente estructura técnica-administrativa; además, la mayoría de ellos presentan escasez tanto de recursos humanos y de materiales como de escenarios, lo que dificulta los procesos de enseñanza y aprendizaje deportivo de los niños a ellos vinculados. La carencia de espacios adecuados ha obligado a que algunos clubes, tratando de mejorar sus aspectos formativos, asuman costos económicos adicionales para el pago de alquiler de escenarios, pero la insuficiencia de los mismos en el municipio y sus elevados honorarios de alquiler hacen insostenible la continuidad de las prácticas (Colorado, 2009).

Si a la anterior situación crítica le sumamos la carencia de planes metodológicos para la enseñanza de los fundamentos y habilidades (básicas, elementales y/o complejas), dada la misma precariedad de los elementos mínimos necesarios para su implementación; las deficiencias técnico-administrativas que poseen; el bajo desarrollo deportivo ocasionado por la informalidad, la poca formación administrativa y legal para la designación del personal en los cargos de dirección; la inexperiencia laboral deportiva y poco interés de los mismos por capacitarse o actualizarse; la inexistencia de procesos de seguimiento y control, tanto pedagógico como administrativo, por parte de los entes participantes, podemos vislumbrar un panorama nada halagüeño para el futuro deportivo del fútbol pereirano en el contexto nacional.

Desde esta perspectiva el trabajo se concentra, entonces, en la caracterización de los procesos técnico-didácticos de los clubes deportivos de fútbol de la ciudad de Pereira, las instituciones involucradas en la investigación son estudiadas a partir de la profesión del entrenador y su nivel de formación y capacitación y de los procesos didácticos allí orientados, que como elemento transcendental de la pedagogía deportiva posibilitan determinar sus particularidades fundamentales para inferir la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje adelantados con los niños y jóvenes a ellas adscritos. A partir de acá, vislumbrar un camino que facilite la aplicación de procesos formativos y de calidad educativo-deportiva y, a la vez, contribuyan en la

sistematización de experiencias prácticas desarrolladas que puedan ser soportadas técnica y didácticamente desde los procesos de entrenamiento global en edades tempranas y ser tenidos en cuenta tanto en la planificación del entrenamiento deportivo, como en la orientación (o reordenación) de una práctica deportiva que respete la madurez biológica, el nivel de preparación individual o capacidad de trabajo del (los) deportista (s) infantil (es).

El conocimiento generado por el estudio intenta develar y/o aclarar entre otros los siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son las características técnico-didácticas de los procesos deportivos adelantados en los clubes de fútbol de la ciudad de Pereira?
- ¿Cuáles son los niveles de formación de los entrenadores responsables en adelantar los procesos de enseñanza-aprendizaje de los fundamentos y habilidades del fútbol en la ciudad de Pereira?

Investigar y/o recopilar información sobre las particularidades y alcances de los procesos técnico-didácticos que acompañan las prácticas deportivo-formativas en los clubes deportivos de fútbol en la ciudad de Pereira que se han venido, y vienen, desarrollando con los niños y jóvenes adscritos a ellos, y posibilitar una reflexión acerca del sentido del entrenamiento en edades tempranas constituye el reto aceptado al interior del presente trabajo.

2. JUSTIFICACIÓN

El fútbol como fenómeno deportivo que permea todas las sociedades constituye, en la actual época de la postmodernidad, un quehacer humano, una práctica social de impredecibles alcances culturales, económicos, políticos, éticos y religiosos. Nace como un juego, se convierte en deporte, pasa a ser un espectáculo y termina siendo un gran negocio. Por ello mismo muchos sociólogos y filósofos lo conciben, indudablemente, como el fenómeno socio-cultural más importante en la historia de la humanidad. Particularmente en Latinoamérica, por encima de sus alcances el fútbol convoca a multitudes entusiastas a cada encuentro en torno a sus equipos, colores, estadio y por supuesto, los futbolistas que como actores principales, como modernos héroes se entronizan como Dioses del Olimpo.

Nuestra sociedad, la sociedad pereirana, no ha sido ajena a este fenómeno, por esta razón han venido surgiendo (cada día con mayor arraigo y ansias de figuración) un sin número de clubes deportivos que pretenden potencializar las capacidades físicas y deportivas de una gran cantidad de niños y adolescentes de nuestro Departamento. No obstante, de acuerdo al diagnóstico realizado por algunas Instituciones Deportivas y Académicas locales, con clubes deportivos de la ciudad evidencias deficiencias administrativas, técnicas y pedagógicas reflejadas en los pocos desarrollos en cuanto a estructura y resultados deportivos poco significativos, que develan una

realidad deportiva conflictiva y caótica, una problemática que reviste de visos de pobre desarrollo deportivo sustentado en la desarticulación de los actores que intervienen en los clubes, en la ineficaz administración y la falta de planeación estratégica, en el bajo nivel de conocimiento (académico) de los entrenadores, entre otros factores (Deporte Risaraldense: La Juvenil de Fútbol al Repechaje, 2010). Situación que ve complementada con la precaria presencia institucional de los organismos rectores y de control lo que amerita una urgente y pronta intervención en aras de establecer correctivos que posibiliten no solo un mejor estructura organizativa y de escenarios, sino de poder establecer criterios técnicos y didácticos que potencien los procesos pedagógicos de los clubes deportivos de fútbol en el municipio, que establezcan planes de trabajo acordes a las características físicas, psicológicas, biológicas y de madurez de los niños y jóvenes involucrados con un enfoque apoyado en el concepto del desarrollo social, cultural y deportivo que permita una evaluación eficaz, permanente, sistemática y nada compleja, especialmente por cuanto la belleza del fútbol radica en su simplicidad; no requiere aditamentos costosos, y cualquier espacio abierto permite su práctica, aunque si precisa de una infraestructura mínima para que los actores puedan realizar su papel.

Si ignoramos esta problemática, si no la enfrentamos con el fin de establecer correctivos, estaríamos no solo restringiendo la práctica deportiva asociada sino que se seguiría practicando, frente a otras localidades incluso con menores posibilidades socio-económicas, en condiciones desiguales y en el futuro la situación sería más grave, más dramática y con una tendencia a desmejorar el nivel competitivo, que hoy, aunque precario, le garantiza un cierto reconocimiento en el ámbito nacional.

En el marco de estas consideraciones el estudio de justifica como posibilidad de desentrañar los modelos técnico-didácticos existentes al interior de los clubes deportivos de fútbol, pero también como herramienta correctiva a

establecer procesos metodológicas que cualifiquen la enseñanza y aprendizaje del fútbol en nuestros niños y jóvenes.

El producto así esperado, la generación de conocimiento o desarrollo tecnológico, es de carácter técnico-didáctico cuyos primeros y principales beneficiarios serían los clubes deportivos de futbol locales, los entes deportivos de dirección de la región y los centros educativos de formación deportiva superior en cuanto entrarían a fortalecer la formación, capacitación y actualización de conocimientos específicos. De esta manera se estaría contribuyendo al desarrollo deportivo local y regional brindando herramientas para la planeación y control de los procesos formativos en los clubes deportivos de futbol inmersos en la sociedad pereirana.

3. OBJETIVOS

3.1. GENERAL

- Determinar las características técnico-didácticas de los procesos deportivos adelantados en los clubes deportivos de fútbol en el municipio de Pereira.

3.2. ESPECIFICOS

- Determinar el nivel de formación de los entrenadores adscritos a los clubes deportivos de fútbol en el municipio de Pereira.
- Establecer las estrategias didácticas implementadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los fundamentos y habilidades para la práctica del fútbol en los clubes deportivos del municipio de Pereira.
- Determinar las posibles deficiencias funcionales, técnicas y didácticas que presentan los clubes deportivos de fútbol en el municipio de Pereira en los procesos de formación de futbolistas.

4. MARCO REFERENCIAL

4.1. ASPECTOS NORMATIVOS

La Constitución Política de Colombia en el capítulo 2 de los derechos sociales, económicos y culturales, artículo 52, reconoce el derecho fundamental que tenemos todos los colombianos a la recreación, al deporte y al aprovechamiento del tiempo libre, cuando plantea que: *“Se reconoce el derecho de todas las personas a la recreación, a la práctica del deporte y al aprovechamiento del tiempo libre”* y complementa afirmando que: *“El Estado fomentará estas actividades e inspeccionará las organizaciones deportivas, cuya estructura y propiedad deberán ser democráticas”* (Comisión Séptima del Senado, República de Colombia, 1991)

Este principio es desarrollado en el marco de la Ley 181 de 1995, conocida como Ley General del Deporte, a través de la cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte (Ley General del Deporte, 1995). Allí se establece que el deporte es un derecho social y un factor básico en la formación integral de la persona. De acuerdo con el capítulo 4 de la mencionada Ley, el fomento, desarrollo y práctica de las actividades deportivas y de recreación está regida por los siguientes principios: universalidad, participación comunitaria, participación ciudadana, integración funcional, democratización, ética deportiva (Ley General del Deporte, 1995).

El acto legislativo número 02 del año 2000 modifica el artículo 52 de la Constitución Política de Colombia, cuando el congreso de Colombia decreta que quedará así:

"Artículo 52. El ejercicio del deporte, sus manifestaciones recreativas, competitivas y autóctonas tienen como función la formación integral de las personas, preservar y desarrollar una mejor salud en el ser humano.

El deporte y la recreación, forman parte de la educación y constituyen gasto público social.

Se reconoce el derecho de todas las personas a la recreación, a la práctica del deporte y al aprovechamiento del tiempo libre.

El Estado fomentará estas actividades e inspeccionará, vigilará y controlará las organizaciones deportivas y recreativas cuya estructura y propiedad deberán ser democráticas" (Acto Legislativo No. 02, 2000).

La misma Ley 181, Ley general del Deporte, en el Título VI del Sistema Nacional del Deporte, Capítulo I sobre la definición y objetivos generales, establece en el artículo 51 Los niveles jerárquicos de los organismos que constituyen dicho sistema que en su orden son los siguientes:

Nivel nacional. *Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano del Deporte, Coldeportes, Comité Olímpico Colombiano y federaciones deportivas nacionales.*

Nivel departamental. *Entes deportivos departamentales, ligas deportivas departamentales y clubes deportivos.*

Nivel municipal. *Entes deportivos municipales o distritales, clubes deportivos y comités deportivos.*

PARAGRAFO. *Las demás entidades de carácter público, privado o mixto que hacen parte del sistema nacional del deporte, concurrirán al nivel jerárquico correspondiente a su propia jurisdicción territorial y ámbito de actividades (Ley General del Deporte, 1995).*

Ya en el ejercicio de las facultades legales que la Ley le otorga al Instituto Colombiano del Deporte (COLDEPORTES), en especial las que le confiere el artículo 6° del Decreto-Ley 1228 de 1995, se define y reglamentan los requisitos que deben cumplir los Clubes Deportivos para su funcionamiento a través de la Resolución 231 de Marzo 23 de 2011, cuando resuelve en su artículo 1° el *Objeto*, que:

“Los Clubes Deportivos tienen como objeto el fomento, protección, apoyo y patrocinio de un deporte o una modalidad deportiva, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre en el municipio.

En el caso de los Clubes Deportivos que se conformen en las entidades que sin ser deportivas manejan deportes, mencionadas en el párrafo del artículo 2° del Decreto-Ley 1228 de 1995, se podrán fomentar, practicar y desarrollar los varios deportes que en su interior practiquen” (Resolución 231, 2011).

Es así como en Colombia la constitución política reconoce el derecho al deporte y la recreación que incluye a la educación física y a un amplio movimiento social que valora la actividad física como requisito esencial para el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

4.2. ASPECTOS HISTORICOS DEL FÚTBOL

El fútbol deriva del término inglés británico “foot-ball”, es un deporte de jugado entre dos conjuntos de once jugadores cada uno y cuatro árbitros que velan porque las normas de juego se cumplan correctamente. Es considerado como el deporte más popular del mundo, pues se practica en casi todos los países del mundo. Se juega en un campo rectangular de césped, con una portería en cada extremo del mismo. La finalidad se centra desplazar el balón a través del terreno de juego para intentar colocarlo dentro de la portería del adversario, acción que se denomina “gol”. El equipo que marque más goles al cabo del tiempo de juego (90 minutos) es el que resulta ganador.

Los antecedentes de su práctica se remontan a las primeras civilizaciones e imperios. Así, según algunas teorías, sus orígenes pueden estar en el antiguo Egipto, ya que durante el siglo III a.C. se realizaba un juego de pelota parecido al balonmano como parte del rito de la fertilidad. No obstante la pelota fue creada un siglo antes en China. Se cree que países vecinos, India y Persia entre ellos, adoptaron la pelota en sus juegos populares, al igual que algunas antiguas civilizaciones prehispánicas donde se encontraron practicas algo similares a lo que se conoce hoy día como fútbol. Así por ejemplo, los aztecas practicaban el “tlachtli”, una mezcla entre tenis, fútbol y baloncesto en el que se prohibía el uso de las manos y los pies y el capitán del equipo derrotado era sacrificado. Esta etapa de la historia se conoce como “Protofútbol” (Bayona & López Matteo, 1982).

Japón también refiere la existencia de una práctica protofutbolística con características similares a las de China, donde se promovía con fines gimnásticos y militares, pero más tardía y con objetivos diferentes pues a los japoneses les preocupó el placer y el espectáculo. El fútbol continuó en Grecia Clásica donde incluso Homero llegó a hacer alusión en sus escritos a un juego de pelota, al que llamaban “esfaira” o “esferomagia” debido a la esfera hecha de vejiga de buey que se utilizaba en el mismo. De allí pasó al Imperio Romano, donde utilizaban en su juego “haspastum” un

elemento esférico llamado “pila” o “pilotta” que evolucionó hasta el término “pelota” utilizado actualmente.

Durante la Edad media tuvo mucha fama entre diferentes caballeros y culturas, pero fue prohibido por su carácter violento para más tarde ser adaptado y utilizado como deporte nacional en las islas británicas.

A comienzos del Siglo XIX comenzó a practicarse el “dribbling-game” en las escuelas públicas y de ahí pasó a las universidades más importantes (Oxford, Cambridge) donde se perfeccionaron las primeras reglas y nace el Primer Reglamento de Cambridge que apareció en 1848; posteriormente, en 1863 se funda la “Football Association”, dando origen al denominado “juego moderno” o “fútbol asociado” y se separó este juego del actual rugby. La separación entre el rugby y el fútbol o soccer británico surgió en la Universidad de Rugby, donde comenzó a jugarse un deporte que permitía coger el balón con las manos y correr con él.

El nombre fútbol proviene entonces de la palabra inglesa “foot-ball”, que significa “pie” y “pelota”, por lo que también se le conoce como “balompié” en diferentes regiones hispano parlantes, en especial Centroamérica y Estados Unidos. En la zona británica también se le conoce como “soccer”, que es una abreviación del término “Association” que se refiere a la mencionada Foot-ball Association inglesa. El uso de un término u otro dependía del status de la clase social en la que se practicaba; así las clases altas jugaban al “soccer” en las escuelas privadas mientras que las clases trabajadoras jugaban al “foot-ball” en las escuelas públicas.

La pasión por la práctica de este deporte tanto en Europa como en América Latina desató la fiebre federativa y se dio una expansión mundial que llevó a la consolidación de las Federaciones Nacionales y luego, quizás de manera un poco prematura, el 21 de mayo de 1904, se creó la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA). En este contexto, un fenómeno propio del universalismo futbolístico, se va lentamente haciendo insoslayable: “el profesionalismo”. En 1904 se da la noticia que el jugador inglés Alf Common, perteneciente al Sunderland Football Club, había sido transferido al Middlesbrough, por la astronómica suma de 1.000 libras esterlinas. Este delantero inglés fue el precursor de las grandes transferencias del amateurismo al

profesionalismo que se dan hoy día en el mercado del fútbol y que llevó, en aras de la consecución de grandes sumas de dinero, a competir afanosamente y organizar torneos (Bayona & López Matteo, 1982).

5. MARCO TEORICO

5.1. CARACTERIZACIÓN DEL ENTRENADOR

El entrenador desarrolla un complejo mundo de acciones en las que se incluyen perspectivas hasta hace algún tiempo poco conocidas, o al menos poco valoradas, pero que justifican en gran medida una formación específica que nace del conocimiento científico aplicado en el campo de la actividad física y del deporte. Por tanto, el nombre de entrenador no corresponde arbitrariamente a todo el que ejerce la enseñanza deportiva; existen notables diferencias entre los términos profesor de educación física, director técnico o deportivo, monitor y entrenador. Todas estas denominaciones se dan a quienes se dedican, deportivamente hablando, a enseñar; sin embargo, pocos de quienes se amparan bajo estas denominaciones ameritan el calificativo de entrenador. El término no puede ser utilizado indiscriminadamente; el entrenador es un especialista y como tal, debe poseer cualidades particulares y experiencia en el campo deportivo, lo que eleva su status al carácter profesional y lo ubica en la condición de hombre conocedor de una técnica, de una ciencia, de un arte.

La práctica y la teoría, estrechamente entrelazadas, es un criterio metodológico vital para alcanzar el éxito como entrenador. Aquí está, en gran parte el secreto de la profesión. El entrenador ha de conocer a fondo los componentes del entrenamiento global o total, tanto en la teoría como en la práctica, puesto que si bien es cierto que en algunos casos basta haberse

desempeñado como jugador para rescatar ésta función, la experiencia en sí misma no es suficiente, se precisan conocimientos y actitudes que no se adquieren con el simple hecho de haber practicado el deporte.

La práctica es algo que se adquiere con el tiempo. Las personas que cultivan alguna afición, pueden en alguna instancia de su vida, llegar a competir con profesionales dedicados a la materia. Igual ocurre con el entrenador que sólo posee teoría, quien puede incluso en peores condiciones que aquel otro, demostrar prácticamente lo que se quiere enseñar; o con el práctico impedido para expresar sus ideas y condiciones.

Es una ventaja ser un entrenador que haya llegado a ser jugador de categoría y clase, puesto que en criterio de los mismos jugadores es buen entrenador el que enseña demostrando, pero esta condición por sí sola no es suficiente o basta para el éxito.

Por eso para realizar una labor completa, el entrenador ha de ser teórico y práctico. Como demostración a la verdad que enseña esta necesidad podemos encontrar numerosos ejemplos en el contexto nacional e internacional; es decir, que un buen jugador puede ser un mal entrenador y que un mediocre jugador puede ser un buen preparador y conductor de equipo.

Enseñar lo que se sabe es un arte especial que no está al alcance de todos. Esto está demostrado en aspectos diversos de la vida: *“existen auténticos sabios que son malos maestros, por carecer de aptitudes necesarias para enseñar”*. Preparar o entrenar es enseñar y sólo enseñan bien aquellos que saben y poseen condiciones y aptitudes para ello (Magni Silvano, 2011).

En cualquier caso, es un hecho que el entrenador debe luchar a diario para mantenerse en forma y procurar mejorar sus conocimientos personales, poniéndose al día a través de conferencias y cursos especiales sobre todos los adelantos o avances logrados en su disciplina deportiva. En efecto, una de las

características del rendimiento deportivo es que el entrenador debe considerar los refinamientos de la técnica como leyes propias que le aseguren el éxito. Algunas veces la suerte puede ayudar a lograr este objetivo, pero, a la larga, la suerte sólo acompaña a quien estudia constantemente y trabajan con tesón.

Existe una trilogía de características fundamentales que han de acompañar a un buen entrenador; se sintetizan en el hecho que él ha de ser *educador, técnico y administrador* (Everett, 1974).

Es un **Educador** o pedagogo porque imparte enseñanza, su trabajo no se encierra en el marco exclusivo de las tareas del entrenamiento, máxime cuando éste, el entrenamiento, se desarrolla con medidas educativas y con el análisis de la preparación. El entrenador de hoy debe conocer muy bien la teoría y los métodos de entrenamiento, participar en conferencias y en discusiones científicas, teóricas y prácticas, y quizá algo más fundamental, debe estar en una constante búsqueda creativa de los medios y métodos de entrenamiento más eficaces. El trabajo educativo tiene gran importancia en la solución exitosa de tareas deportivas y contribuye a la selección de los medios y métodos efectivos de trabajo; datos de investigaciones científicas demuestran que las diferentes modalidades deportivas forman objetivamente distintas condiciones para la formación. El éxito de la labor pedagógica radica, entonces, en la necesidad de elevar sus conocimientos profesionales, en estudiar la literatura óptima y los criterios de selección de talentos.

Ha de ser un **técnico** ya que debe transmitir los procedimientos por los cuales se consiguen los resultados propuestos y un **administrador** de los quehaceres del equipo.

Desde esta perspectiva, Paul Andreas, en su libro: *“Escuela de Natación. Aprendizaje, Entrenamiento y Competición”*, publicado por el Circulo de Lectores, define al entrenador como un *“especialista en enseñanza deportiva, dotado de una fuerte personalidad, capaz de impartir sus conocimientos a los*

alumnos a él confiados y siempre dispuesto al sacrificio personal, a mantener un nivel óptimo de conocimientos científico-deportivos y a llevar una vida ejemplar” (Andreas, 1970). La definición retoma aspectos extraordinariamente vitales inherentes a ésta tarea y que, a la vez, ellos mismos han posibilitado elevar el nivel de rendimiento y de logros deportivos en la actual época moderna.

Se consideran así aspectos relacionados a las características y funciones esenciales del Entrenador, pero pueden ser complementados por algunos rasgos psicológicos y/o por lo que se considera el **“Credo del Entrenador”** o resumen ético del cargo, que es tomado y adaptado de lo propuesto por Everett S. Dean, profesor de la Universidad de Straford. El Credo del Entrenador se sintetiza en las siguientes proposiciones:

1. Creo que el deporte ocupa un lugar de privilegio en la educación del ser humano y me comprometo a cooperar en ésta tarea procurando que su valor nunca sea puesto en entredicho.
2. Creo que los demás entrenadores velan por la reputación del deporte tanto como yo, y que haré todo lo que este a mi alcance para apoyar su empeño.
3. Creo mis actos serán manifestaciones, en toda ocasión, que honren a la profesión.
4. Creo que las Directivas y Colegios de Árbitros están capacitados para interpretar las reglas de juego y promulgaré estas reglas en su espíritu y contenido.

5. Creo en el ejercicio de toda la paciencia, tolerancia y diplomacia que pueda acumular en mis relaciones con los jugadores, colaboradores, árbitros, directivos y espectadores.
6. Creo que la adecuada dirección del deporte ofrece un eficaz método de laboratorio para desarrollar, en deportistas y aficionados, elevados ideales de deportivismo; cualidades de colaboración, hombría, altruismo y dominio de sí mismo; anhelo de una vida limpia y saludable; tanto como, respeto por la disciplina, la autoridad y el adversario.
7. Creo que estos admirables rasgos, adecuadamente inculcados por el entrenador, a través de la enseñanza y la ejemplificación, tendrán honda repercusión y coadyuvarán a que cada deportista se convierta en un mejor ciudadano.
8. Creo y apoyaré todos los movimientos razonables para mejorar las condiciones físicas y técnicas, facilitar implementos y materiales adecuados; pero sobre todo, a promover la salud y el bienestar de un creciente número de practicantes (Everett, 1974).

5.2. FILOSOFÍA DEL ENTRENADOR

El primer elemento fundamental de la preparación es poseer sólidos principios de cultura física. La ética del preparador sobre este punto constituye parte importante de sus opiniones. No puede albergar una actitud hacia la vida y otra distinta hacia el deporte porque sus convicciones y principios en la preparación incidirán en otros aspectos de su vida. Cada entrenador posee una

filosofía concreta, sea buena o mala. El pensar y actuar con acierto o hacerlo equivocadamente constituyen dos clases de filosofía. Por consiguiente, el desarrollo de sanos principios de preparación en nuestro actual sistema deportivo, donde la victoria es frecuentemente la medida del éxito, es un auténtico reto para todos los entrenadores de fútbol.

Los principios que rigen u orientan la tarea del entrenador, valederos en la vida y en la preparación, han resistido los embates del tiempo. Estos principios han sido generalmente aceptados por los entrenadores a nivel mundial, si bien fueron diversamente interpretados y practicados, por ello se recomienda apremiantemente que todo joven entrenador inicie su carrera con una plena y clara filosofía deportiva. Puede servirle para cristalizar sus actitudes y opiniones y guiarle en su forma de pensar, lo que se traducirá en un convencimiento del valor positivo del entrenamiento.

El deporte es algo más que la victoria. El entrenador debe percatarse de los aspectos y responsabilidades educativas del entrenamiento, al objeto de encontrar satisfacción en su trabajo. Después de una temporada desafortunada, el entrenador cuya filosofía está imbuida exclusivamente por el triunfo en las competiciones puede seriamente preguntarse la conveniencia de continuar en su profesión. Un entrenador que *“está satisfecho de su trabajo”* lo mismo en las temporadas desafortunadas como en las de triunfos es un individuo más apto a causa de su fidelidad a los principios sanos y a su práctica. Este tipo de entrenador carga más el acento en la salud de sus muchachos que en la victoria a expensas de los objetivos educativos. La formación de buenos ciudadanos es una meta más importante que el ganar encuentros.

Los entrenadores difieren en filosofías y métodos de entrenar. Algunos emplean métodos de contraataque rápido, otros de contraataque lento; otros una combinación de los dos; algunos son entrenadores de defensa, y utilizan tácticas defensivas de marcaje por zonas, de hombre a hombre y agresivo

“pressing”; mientras que otros exhiben una decidida diferencia en técnicas, en planes de sustitución, en el plan del entrenamiento diario, en la conducta en las suplencias, en la conducta fuera del terreno, en su aspecto personal, en la indumentaria del equipo y en la cantidad de integrantes del equipo. Esto puede, en parte, atribuirse a la clase de preparación que han recibido. De aquí, la grave responsabilidad asumida por un entrenador, que además es un profesor de los futuros colegas.

Algunos entrenadores dan una interpretación distinta de lo que es una filosofía sana, pero en el fondo todos trabajan hacia el mismo objetivo. No existen grandes secretos en la preparación. Ni nadie ostenta la exclusividad del conocimiento. Pero de la preparación acertada se hace en algunos casos una cosa de misterio. Generalmente se pregunta, ¿Cómo lo ha hecho? Lo probable y más racional es disponer de material humano para ganar y, por añadidura, realizar una firme labor de preparación.

No obstante, existen con frecuencia muchos modos de hacer la misma cosa, y esto es aplicable a la preparación. El entrenador que acierta, probablemente realiza esta labor de la forma que encuentra más eficaz. Diferentes condiciones reclaman diferentes métodos; esto es cierto en todas las profesiones; por consiguiente, el entrenador que triunfa es el que demuestra su aptitud para conocer y adaptarse a las condiciones cambiantes.

Otro interrogante que normalmente surge es ¿Cómo lo consigue? Muchos entrenadores pueden escoger e implantar tácticas ofensivas y defensivas que se adapten al material humano con el que cuentan, pero no todos los entrenadores tienen idéntica aptitud para la enseñanza. Algunos son formadores; otros son directores o supervisores; otros son jefes; otros conductores; algunos prestan atención a los detalles más mínimos mientras que otros carecen de técnica; algunos son enérgicos y ambiciosos mientras que otros son indolentes y se contentan con muy poco. Estos puntos se destacan

cuando se trata de atraer la atención sobre la importancia de unos buenos métodos de enseñanza.

El entrenador con éxito debe ser más que un buen profesor de este deporte. Debe poseer objetivos que doten su personalidad del poder de arrastrar a los demás. Muchos entrenadores, en último término, se consideran como educadores de los muchachos y no como directores de un deporte y entrenadores en las técnicas deportivas. La preparación en el fútbol y en sus factores fundamentales es un medio o un método a través del cual se canalizan las funciones de “educador- entrenador” en sus esfuerzos para proporcionar a sus deportistas en algo más que una educación deportiva.

Cuando se miden los éxitos de los entrenadores, valdría la pena considerar todas las facetas de sus actividades. No es siempre el entrenador con la marca más impresionante de victorias el representativo del éxito auténtico y duradero. Sin embargo, el entrenador victorioso posee una positiva y clara filosofía, facilita consejo e inspiración a los demás; su autoridad se orienta a hacer del fútbol un juego para el entrenamiento y desarrollo de los mejores atributos de los niños y jóvenes de su club preparándoles para ser ciudadanos ejemplares.

5.3. ACTITUD RESPECTO A LOS DEBERES DE LA PROFESIÓN DE ENTRENADOR

Las jerarquías de los servicios de educación no cesan de reclamar una preparación mejor para esta nueva e importante profesión. Su rápida transición desde un empleo secundario a uno de los más delicados puestos de enseñanza

de nuestros sistemas deportivos no se ha producido sin experimentar los inherentes dolores del alumbramiento. Los entrenadores titulados son la excepción que confirman la regla; los estudios a nivel de Licenciados de Educación Física o de Profesionales en Ciencias del Deporte y la Recreación son ahora corrientes o frecuentes en muchas instituciones o clubes deportivos.

Muchos entrenadores jóvenes después de graduarse sirven durante una temporada como preparadores auxiliares antes de asumir cargos de preparadores principales. El nivel de la profesión mejora y evoluciona constantemente. Los administradores solicitan personas de carácter y capacitación profesional para todas las tareas importantes de condicionamiento mental y físico de los deportistas adscritos a los clubes y ligas deportivas.

Es el propio entrenador el elemento más importante en el perfeccionamiento de la profesión. Cada entrenador que se obliga con su esfuerzo a mejorar la profesión trabaja por su porvenir y el de sus jugadores. Los entrenadores pueden ensanchar su campo de acción y aumentar sus relaciones concurrendo a las capacitaciones locales, regionales y nacionales de las asociaciones de educadores físicos y entrenadores. Muchos de ellos han establecido contactos en estas reuniones a cuya asistencia deben directamente los puestos que hoy desempeñan. La asistencia a las eventos de capacitación y/o actualización, las reuniones y cursillos contribuye a mantener a los entrenadores enterados de las tendencias del juego y sus avances.

Los entrenadores experimentados, que ya llevan tiempo en la profesión, creen que pueden perfeccionarla ayudando con sus consejos a los entrenadores jóvenes. Estos a su vez tienen mucho que aprender de la experiencia, y el futuro de su profesión estará con el tiempo totalmente en sus manos.

Bajo esta prerrogativa el trabajo de entrenador se erige como un servicio a la sociedad, un entrenador debe poseer una visión clara del espacio que

viene a llenar en el esquema educativo con el fin de llevar a cabo su mejor trabajo. Los entrenadores pecan con demasiada frecuencia de no atinar a cumplir este requisito. Esta situación puede obedecer a la ausencia de un criterio de preparación bien concreto, por ello muchos entrenadores cobran menos de lo que deben y trabajan más de lo que pueden; por consiguiente, parte de su remuneración la obtienen en forma de satisfacción por contribuir al adecuado desarrollo de la juventud. Este tipo de preparador es de gran valor para el club y para la comunidad. No obstante, los entrenadores deberían estar convencidos de su posición en la jerarquía de la enseñanza y la comunidad, y no abdicar nunca de esta responsabilidad. La oportunidad de enseñar y preparar a los niños y jóvenes es un servicio a la sociedad y una responsabilidad de formidable importancia. Reconocer los deberes que comporta cada derecho es un enunciado que todos los entrenadores harían bien en seguir.

Antes que nada, se debe entender que el entrenador deportivo es un cargo público y debe sentir su profesión plenamente porque a través de los periódicos, la radio y la televisión su actuación es del dominio público.

5.4. EL ENTRENADOR Y LA FORMACIÓN DE NIÑOS Y JÓVENES

Esta es hoy (quizá ahora) y ha sido siempre la primera misión del entrenador. Debería primero formar niños y jóvenes y después enseñar el fútbol en los clubes, si sigue esta política, el equipo alcanzará el mayor éxito. Las reseñas y experiencia muestran una fuerte correlación entre la formación de buenos ciudadanos y los equipos vencedores. El entrenador que forma la juven-

tud a través de la actividad física y la experiencia educativa, y se vale del deporte como técnica de enseñanza, verá sus esfuerzos sobradamente recompensados.

Los entrenadores saben mejor que nadie que muchos éxitos y victorias caen pronto en el olvido. Esto es una prueba más de que no es el triunfo lo que cuenta sino la forma cómo se obtiene. El adecuado entrenamiento de los jóvenes ha de poseer cualidades permanentes que sean largamente recordadas por aquellos que están interesados en el porvenir de estos niños y jóvenes. El deporte es para los jóvenes y no los jóvenes para el deporte, dice un adagio popular. Por eso el deporte es el medio más eficaz para dar forma a una fase de la preparación al juego de la vida. El general MacArthur siempre repetía alentando a sus subalternos: *“En los estadios de la competición amistosa sembramos la simiente que años después en otros campos nos dieron el fruto de la victoria”* (Aranda, 2009).

Es importante entonces que el entrenador haga gala de un espontáneo espíritu de colaboración con la administración del club deportivo. Esta es una oportunidad de poner de manifiesto sus enseñanzas en el espíritu de equipo. Algunos entrenadores entrenan para perfeccionar el juego de equipo sobre el terreno de juego, pero no aciertan en dar ejemplo en materia de relaciones cotidianas con sus colegas. Un buen espíritu de colaboración atrae la admiración y el respeto por la labor del entrenador y otorga categoría a su cargo dentro del marco general de la enseñanza.

La lealtad al jefe inmediato y a la administración del club orientará su influencia por los adecuados canales; ello demuestra firmeza del carácter, espíritu de cooperación y generalmente rinde buenos dividendos. Un entrenador, cualquiera que sea el grado de su popularidad e influencia, no debería criticar en público a la administración, y su falta de cooperación con el club es el camino más seguro para granjearse una clase de reputación que

dificultará su progreso en la profesión. El entrenador ha de afianzar su posición como un miembro más del club y tratar por todos los medios de hacerse digno de su cargo. En algunas instituciones deportivas no se concede al entrenador este honor o distinción. Sin embargo, reafirmará su posición y contribuirá al mejoramiento de su cargo y de su profesión asistiendo a todas las reuniones y fiestas sociales programadas por el club siempre que sea posible. Demostrará poca perspicacia si deja pasar cualquier oportunidad de destacar su categoría entre las personas con las que mantiene tantos contactos.

Igual ocurre con la comunidad. El interés del entrenador por la comunidad es esencial para el verdadero éxito de su trabajo. Su sincera participación en las actividades religiosas y sociales, en la Asociación de Jóvenes Cristianos, los Boy Scouts, grupos de servicios y otras organizaciones es vista con agrado por las personas de la comunidad y prontamente se dan cuenta del valor real del entrenador. Bien diferente esta actitud de la de otros entrenadores que con su Indiferencia por los intereses de la comunidad demuestran claramente sus pocos deseos de permanecer en el puesto (Covey, 2003).

En el ámbito de estas conductas, los entrenadores cuentan con una maravillosa oportunidad para servir a la comunidad a través de su colaboración en otras actividades como son los campamentos de verano para jóvenes, organizar y supervisar equipos de otras modalidades deportivas, intervenir en cabalgatas o campañas de lucha contra patologías como el cáncer, o la tuberculosis, o de ayuda a niños discapacitados, entre otros. Puesto que el deporte goza del favor popular, hay muchas personas que desean conocer personalmente a los entrenadores sobre los cuales tanto se lee. Por consiguiente, se recomienda que los preparadores procuren interesar a personas de la comunidad para que participen de una manera activa en sus programas. Así miembros de la comunidad podrán retribuir su colaboración en actividades como árbitros en los eventos organizados por el club, como cronometradores o anotadores en los encuentros de fútbol, cediendo o prestando sus automóviles

para el traslado de los equipos, y colaborando en general al apoyo del programa deportivo.

5.5. SISTEMA NACIONAL DEL DEPORTE

5.5.1. Definición y Objetivos generales.

El sistema nacional del deporte es el conjunto de organismos, articulados entre sí, para permitir el acceso de la comunidad al deporte, a la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre, la educación extraescolar y la educación física.

El sistema nacional del deporte tiene como objetivo generar y brindar a la comunidad oportunidades de participación en procesos de iniciación, formación, fomento y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, como contribución al desarrollo integral del individuo y a la creación de una cultura física para el mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos.

El sistema nacional del deporte tiene entre otros, los siguientes objetivos:

- Establecer los mecanismos que permitan el fomento, masificación, desarrollo y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre mediante la integración funcional de los organismos, procesos, actividades y recursos de este sistema.
- Organizar y establecer las modalidades y formas de participación comunitaria en el fomento, desarrollo y práctica del deporte, la recreación

y el aprovechamiento del tiempo libre, que aseguren la vigencia de los principios de participación ciudadana.

- Establecer un conjunto normativo armónico que, en desarrollo de la presente ley, regule el fomento, masificación, desarrollo y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre y los mecanismos para controlar y vigilar su cumplimiento.

El sistema nacional del deporte desarrolla su objeto a través de actividades del deporte formativo, el deporte social comunitario, el deporte universitario, el deporte competitivo, el deporte de alto rendimiento, el deporte aficionado, el deporte profesional, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, mediante las entidades públicas y privadas que hacen parte del sistema.

Hacen parte del sistema nacional del deporte, el Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Colombiano del Deporte, Coldeportes, los entes departamentales, municipales y distritales que ejerzan las funciones de fomento, desarrollo y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, los organismos privados, las entidades mixtas, así como todas aquellas entidades públicas y privadas de otros sectores sociales y económicos en los aspectos que se relacionen directamente con estas actividades.

Los niveles jerárquicos de los organismos del sistema nacional del deporte son los siguientes:

- *Nivel nacional.* Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano del Deporte, Coldeportes, Comité Olímpico Colombiano y federaciones deportivas nacionales.
- *Nivel departamental.* Entes deportivos departamentales, ligas deportivas departamentales y clubes deportivos.

- *Nivel municipal.* Entes deportivos municipales o distritales, clubes deportivos y comités deportivos.

5.5.2. Clubes Deportivos.

Los clubes deportivos, los clubes promotores, los clubes con deportistas profesionales, las asociaciones deportivas departamentales o del distrito capital y las ligas y federaciones deportivas a que se refiere la ley, son organismos deportivos sujetos a la inspección, vigilancia y control del Estado, e integrantes del Sistema Nacional del Deporte. Sus planes y programas hacen parte del Plan Nacional del Deporte, la Recreación y la Educación Física en los términos de la Ley 181 de 1995.

Los niveles jerárquicos de los organismos deportivos del sector asociado son los siguientes:

- *Nivel municipal.* Clubes deportivos, clubes promotores y clubes profesionales;
- *Nivel departamental.* Ligas deportivas departamentales, asociaciones deportivas departamentales, ligas y asociaciones del Distrito Capital;
- *Nivel nacional.* Comité Olímpico Colombiano y federaciones deportivas nacionales.

5.5.3. Organismos Deportivos del Nivel Municipal

- **Clubes deportivos:** Los clubes deportivos son organismos de derecho privado constituidos por afiliados, mayoritariamente deportistas, para fomentar y patrocinar la práctica de un deporte o modalidad, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre en el municipio, e impulsar programas de interés público y social.
- **Clubes Promotores:** Los clubes promotores son organismos de derecho privado constituidos por afiliados mayoritariamente deportistas, para fomentar disciplinas deportivas o modalidades deportivas que no tengan el número mínimo de deportistas de que trata el artículo 6, numeral 1o. del presente Decreto. En consecuencia, fomentarán y patrocinarán la práctica de varios deportes, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre e impulsarán programas de interés público y social, en el municipio.
- **Comités Deportivos Municipales:** Los clubes deportivos municipales podrán crear comités deportivos cuando en un mismo municipio existan varios clubes deportivos de un solo deporte, sin perjuicio de que el ente deportivo municipal propicie su creación. No se constituirán comités deportivos municipales en que el organismo departamental del deporte asociado correspondiente tenga su domicilio.
- **Afiliación:** Los clubes deportivos podrán afiliarse a la liga o asociación deportiva departamental por cada una de sus disciplinas o modalidades deportivas correspondientes. Los comités deportivos municipales no podrán afiliarse a tales organismos pero podrán representar a los clubes que los conforman. Los clubes promotores se afiliarán a la asociación deportiva departamental o a la liga deportiva correspondiente a cada uno de sus deportes o modalidades deportivas.

Los reglamentos de estos clubes incluirán para los demás directivos la elección democrática por parte de los afiliados y del seno de los mismos con el sistema de cuociente electoral.

- **Requisitos:** Sin perjuicio de las formalidades y características que con fundamento en la libertad de asociación pueden adoptar las personas, para los efectos de participación deportiva y vinculación al Sistema Nacional del Deporte, los clubes requerirán para su funcionamiento:

Acta de constitución y listado de deportistas en número plural que corresponda a no menos del mínimo reglamentario exigido en cada disciplina o modalidad deportiva, debidamente identificados y con aceptación expresa de su afiliación y de participación en actividades deportivas organizadas. En ningún caso el club deportivo tendrá menos de 10 deportistas inscritos. Los clubes promotores podrán inscribir cualquier número plural de deportistas en cada deporte o modalidad deportiva que promuevan. Definir el Reglamento de funcionamiento y tramitar el Reconocimiento Deportivo otorgado por el alcalde a través del ente deportivo municipal correspondiente a que se refiere la Ley 181 de 1995

5.6. FÚTBOL COMO DEPORTE

5.6.1. Definición y Generalidades.

Deporte de conjunto, jugado entre dos equipos de 11 jugadores cada uno y un árbitro que se ocupa de que las normas se cumplan, se juega un campo rectangular de césped, con una meta o portería a cada lado del campo.

Su objetivo único es convertir más goles que su rival, lo que consiste en pasar el balón por la línea de meta contraria a través del arco sin violar sus reglas. Aunque su definición como tal se observa fácil, cabe destacar que tiene una gran variedad de parámetros en su funcionalidad; entre otros, su aspecto técnico, físico, táctico y psicológico.

El fútbol se juega de acuerdo a una serie de reglas, llamadas oficialmente *reglas de juego*. Este deporte se practica con una pelota esférica, donde dos equipos de once jugadores cada uno (diez jugadores "de campo" y un guardameta) compiten por encajar la misma en la portería rival, marcando así un gol. El equipo que más goles haya marcado al final del partido es el ganador; si ambos equipos no marcan, o marcan la misma cantidad de goles, entonces se declara un empate.

En un juego típico, los jugadores intentan llevar la pelota hasta la portería rival a través del control individual de la misma, conocido como regate, o de pases a compañeros o tiros a la portería, la cual está protegida por un guardameta. Los jugadores rivales intentan recuperar el control de la pelota interceptando los pases o quitándole la pelota al jugador que la lleva; sin embargo, el contacto físico está limitado. El juego en el fútbol fluye libremente, y se detiene sólo cuando la pelota sale del terreno de juego o cuando el árbitro decide que debe detenerse. Luego de cada pausa, se reinicia el juego con una jugada específica.

La regla principal es que los jugadores, excepto los guardametas, no pueden tocar intencionalmente la pelota con sus brazos o manos durante el juego, aunque deben usar sus manos para los saques de banda.

Las reglas no especifican ninguna otra posición de los jugadores aparte de la del guardameta, pero con el paso del tiempo se han desarrollado una serie de posiciones en el resto del campo. A grandes rasgos, se identifican tres categorías principales: los delanteros, cuya tarea principal es marcar los goles;

los defensas, ubicados cerca de su portería, quienes intentan frenar a los delanteros rivales; y los centrocampistas, que manejan la pelota entre las posiciones anteriores. A estos jugadores se los conoce como jugadores de campo, para diferenciarlos del guardameta. A su vez, estas posiciones se subdividen en los lados del campo en que los jugadores se desempeñan la mayor parte del tiempo. Así, por ejemplo pueden existir centrocampistas derechos, centrales e izquierdos.

Es ampliamente considerado como el deporte más popular del mundo, pues participan en él unos 270 millones de personas, se ha convertido en pasión, espectáculo y sobretodo en negocio de los más rentables- ya que se mueven grandes cantidades de dinero a través de su práctica (Seligman Jaramillo, 2006).

El organismo rector del fútbol es la Federación Internacional de Futbol Asociado, más conocida por su acrónimo *FIFA*. La competición internacional de fútbol más prestigiosa es la Copa Mundial de la FIFA, realizada cada cuatro años. Este evento es el más famoso y con mayor cantidad de espectadores del mundo, doblando la audiencia de los Juegos Olímpicos.

5.6.2. EL FÚTBOL EN EDAD INFANTIL

Muchos niños y jóvenes sueñan desde pequeños en poder convertirse en grandes figuras del fútbol, incluso son los padres quienes estimulan estas ideas porque son ellos mismos quienes conciben el mismo sueño. Por eso, existen los clubes o escuelas de fútbol, lugares donde el niño aprende diversas habilidades y todo lo relacionado a este deporte, tan famoso en todo el mundo.

Conforme, ellos van aprendiendo y mejorando sus elementos técnicos en los entrenamientos, pasará de uno a otro nivel y a la vez tendrán un incremento tanto en la frecuencia semanal de práctica como en el nivel de exigencia en el entrenamiento. A más edad, más velocidad y mayor será la dificultad que el niño tendrá que superar.

A los 8 años o 10 años, los niños empiezan las competencias en campo y a entrenar tres veces por semana, realizando ejercicios de velocidad, resistencia aeróbica y se trabajará más la forma física. A los 13 años, pasan a ser parte de la categoría infantil, solo los mejores llegan hasta este nivel. Sin embargo, aunque no todos los niños, alcancen esta categoría, podrán notar que el fútbol aporta numerosos beneficios a su desarrollo motor, a su madurez física y biológica y podrán seguir practicando este deporte como hobby.

Vivimos, en la actualidad, una situación paradójica en lo que al deporte se refiere. Por un lado, desde el punto de vista social, el deporte constituye un fenómeno cultural universal que lo define, probablemente, como la más importante actividad física humana. En contraposición, su inclusión en el sistema educativo, sobre todo en la Educación Básica Primaria, a veces está cuestionada por cuanto se duda de su idoneidad en relación a los objetivos educativos. Pensamos que el deporte posee una serie de valores educativos

muy interesantes, intrínsecos a su propia práctica que deberían tratarse en la Educación Física. Ahora bien, para poder beneficiarnos de ellos, se debe formular un planteamiento metodológico que se aleje del modelo tradicional del deporte de competición. Reflexionar sobre distintos aspectos relacionados con la enseñanza de los deportes colectivos en edad escolar y proponer unas pautas metodológicas para la orientación del Fútbol en especial y el adecuado tratamiento de los mismos en la iniciación deportiva dentro de la Educación Física, constituye otro propósito del presente estudio.

Consideramos que el deporte, es un medio de educación y no un fin en sí mismo, por lo tanto, no se puede desconocer todos los aportes de las Ciencias de la Educación a la enseñanza del deporte. También reconocemos que el entrenamiento deportivo nos brinda una ayuda importantísima en cuanto a que es a través de sus actividades se precisa encarar el proceso de Aprendizaje Deportivo.

Bajo esta orientación, el desarrollo de las distintas etapas de la iniciación en el deporte del fútbol incorporan los componentes de la preparación (física, técnica, táctica, psicológica), pero se han de diferenciar de una especialización temprana, por cuanto acá se desarrollan de forma general y orientados a una formación global para la práctica de todas las disciplinas deportivas, es decir, asume un enfoque multideportivo que actúa en las distintas etapas del Aprendizaje Deportivo, en forma transversal. En este marco conceptual se sintetizan y describen las distintas etapas de formación deportiva:

- ***Etapas de formación perceptiva motora:*** Comienza con el nacimiento y se prolonga hasta los nueve años aproximadamente. Se caracteriza por el desarrollo de las capacidades perceptivo-motrices: esquema corporal, estructuración temporo-espacial, equilibrio, coordinación dinámica general y coordinación sensoriomotora.

- ***Etapas de formación deportiva multilateral:*** Abarca desde los doce a trece años. Sus objetivos son: El desarrollo de las más variadas formas de coordinación, familiarización con los más diversos elementos, y el desarrollo del pensamiento táctico general.
- ***Etapas de formación específica deportiva:*** Inicia hacia los 13 años y va hasta los 17-18 años. Sus objetivos son: El desarrollo de las destrezas y habilidades específicas, el desarrollo del pensamiento táctico específico, el aprendizaje de las técnicas específicas del deporte elegido. El trabajo se realiza sobre un grupo de deportes con las mismas características; por Ejemplo: Deportes con pelotas por equipo.
- ***Etapas de perfeccionamiento deportivo específico:*** Abarca desde los 17 -18 años hasta los 20-21 años. Aquí se profundizan mucho más los objetivos de la etapa anterior y se trabaja casi con exclusividad sobre un solo deporte.
- ***Etapas del rendimiento puro:*** Abarca desde los 20-21 años en adelante. Aquí el jugador está preparado para rendir al máximo de sus posibilidades en el deporte que ha elegido y se dedica exclusivamente a este. La formación de un deportista debe ir necesariamente de lo general a lo específico. Es por esto que en las primeras etapas todas deben ser un modelo de trabajo global sin especializaciones de ningún tipo, permitiendo que el niño viva la mayor cantidad de experiencias de movimientos posibles. Poco a poco y de acuerdo con las condiciones y elecciones que vaya haciendo el individuo, se irá especificando el trabajo hasta que en la adultez dedique todos sus esfuerzos al rendimiento puro en un solo deporte.

En este contexto, las dos primeras etapas constituyen el período más importante en la formación del futuro deportista. La primera etapa, la etapa de formación perceptiva (0 a 9 años), presenta un gran desarrollo del sistema nervioso junto con una gran capacidad de recepción de información por esto se

debe dedicar primordialmente al desarrollo de las capacidades perceptivo-motrices. Además no hay desarrollo de las capacidades físicas por el entrenamiento, no hay aprendizaje técnico por más que se entrene ese aspecto. Los patrones básicos de movimiento: correr, saltar, trepar, recibir, arrojar y todas las formas básicas del movimiento constituyen los contenidos centrales a trabajar. Es necesario brindar al niño la más amplia y variada gama de experiencias motrices con la intención de que todo sea lúdico, pero asistemático, estimulando y desarrollando sus capacidades ya mencionadas. Es importante que bajo ningún punto de vista olvidemos que el niño organiza su yo, y su propio mundo a través del juego. Es decir que el niño aprende jugando por eso todas las actividades deben ser organizadas en forma de juego.

En esta etapa no debe competir oficialmente, ni debe ser entrenado para ello. El niño puede jugar al fútbol, pero debe actuar en forma de juego. Si bien el niño compete desde su nacimiento y a través de todas sus etapas evolutivas, no olvidemos que el resultado de su juego no le crea ningún tipo de conflicto, más que la natural alegría o tristeza de ganar o perder. Por tanto, los juegos no se deben organizar a manera de campeonato, con público y padres alrededor de la cancha, con periodistas y premios para los campeones, entre otros incentivos. Igualmente, no se debe pretender que el niño aprenda gestos técnicos de ningún tipo por que su estadio evolutivo no puede hacerlo.

Además como ya se sabe, para aprender los gestos técnicos es necesario repetirlos gran cantidad de veces lo que es sumamente aburrido para el niño, mas cuando no tiene resultados. Si el objetivo ya desde estas edades en que el niño entrene y compita oficialmente se corre el riesgo de provocar daños físicos y psíquicos. Se ha visto como adolescentes de 15 y 16 años que empezaron a competir y entrenar oficialmente desde los 7 y 8 años en los campeonatos de fútbol de Salón (Ex baby fútbol); sufren el síndrome de "Saturación deportiva" (Desinterés por el Deporte) y dejan de practicarlo, cuando más se debería practicar. De otro lado, el niño que empieza

tempranamente (“Entrenamiento precoz”, de 6 o 7 años) a practicar un deporte y a los 15 años ya está cansado de su practica o no encuentra satisfacción en ella, entonces, o cambia de modalidad deportiva o abandona por completo la práctica deportiva.

En síntesis, los niños en esta etapa deben jugar a todo, sus tareas deben ser lo mas variadas amplias y ricas posibles pero no les debe iniciar en el deporte y hacerlo competir oficialmente.

Durante la segunda etapa, formación deportiva multilateral (desde los 9 años hasta los 12-13 años) se presenta una gran capacidad para el aprendizaje de las técnicas de movimientos en forma global. No se consigue la inhibición de movimientos, por lo tanto no hay precisión. Es posible el incremento de las capacidades físicas por medio del entrenamiento sistemático; es la edad de oro del aprendizaje deportivo, los niños son capaces de aprender de todo pero siempre en forma general y/o global.

Por supuesto que todo esto se ha de trabajar sin perder de vista el desarrolló de los 3 objetivos de la etapa: desarrollo de los más variados patrones de la coordinación; familiarización con los más diversos elementos; y desarrollo del pensamiento táctico general. Entre los 9 a 12/13 años, el niño debe jugar además de fútbol otros deportes que pueda o estén a su alcance.

El juego sigue siendo en esta etapa el mayor agente para desarrollar los objetivos propuestos por todo lo ya enumerado y fundamentalmente porque permite un gran desarrollo del pensamiento táctico, ya sea individual o grupal, por ello mismo se debe comenzar la enseñanza del fútbol, buscando que las situaciones a resolver sean siempre diferentes. Cuanto mayor sea su número de experiencias motrices que acumule el niño en esta etapa, mejores serán posibilidades de aprender lo específico de etapas posteriores.

Como recomendaciones generales no se debe, en esta etapa, aprender técnicas específicas o acabadas de ningún deporte, porque no puede inhibir determinados movimientos que la técnica pura exige sean inhibidas. No debe ser especializado en ningún deporte y mucho menos en algún puesto determinado. No se debe olvidar que se está iniciando al niño en el deporte en general y no al deporte que el entrenador o el padre de familia quiera que practique. Esto significa que sí, estamos enseñando fútbol, el niño debe jugar en todos sus puestos, arquero defensor, medio campista y delantero. Tampoco es bueno que en estas edades aprenda sistemas complejos de táctica colectiva, sino los principios que rigen tanto en el ataque como en la defensa (Albornoz, s.f.).

Es de suma importancia que no compita oficialmente en ningún deporte. Si bien el niño en esta etapa tiene mejores posibilidades de adaptación a los esfuerzos todavía no está preparado para soportar el "stress" de la competencia oficial.

A esta edad, es necesario todavía brindándole aprendizaje de muchos deportes, por lo menos lo de su área de especialidad, para que las posibilidades de combinación que tan amplia base brinda, le sirvan para resolver la mayor cantidad de situaciones con eficacia

5.7. CONCEPTO DE DIDACTICA

La Didáctica es considerada como la disciplina científico-pedagógica que tiene como objeto de estudio del proceso de enseñanza y aprendizaje; en sentido general se relaciona con la pedagogía, forma parte de la pedagogía y se ocupa de los métodos y técnicas de la enseñanza (Grijalbo. Diccionario Enciclopédico, 1986). Es, por tanto, el segmento de la pedagogía que se ocupa de los sistemas y métodos prácticos de enseñanza destinados a plasmar en la realidad las directrices de las teorías pedagógicas.

Como parte integral de un conjunto de ciencias que estudian el hecho educativo, en lo referente a los aprendizajes, la didáctica experimenta dos tipos de estudio o investigación: las investigaciones *en* didáctica y las investigaciones *sobre* didáctica. Las primeras buscan comprender los procesos de aprendizaje a partir de los saberes, intentando responder a las cuestiones ligadas con el acto de aprender y de enseñar. Las segundas indagan sobre el conjunto de acciones que se ventilan, de manera estable, en las distintas disciplinas escolares (Zambrano Leal, 2005). Desde esta perspectiva, el trabajo sobre los clubes deportivos de fútbol en Pereira asume la primera forma presentada de investigar la didáctica, es decir, intenta develar y/o aclarar las cuestiones que se desarrollan al interior de los clubes deportivos durante el proceso metodológico de enseñanza y aprendizaje de los fundamentos y habilidades básicas para el fomento de la práctica del fútbol en el municipio de Pereira.

Los componentes que actúan en el acto didáctico según Mallar (2000) son:

- El docente o profesor
- El discente o estudiante
- El contexto social del aprendizaje
- El currículo

La didáctica se puede igualmente entender como una pura técnica o ciencia aplicada y como teoría o ciencia básica de la instrucción, educación o formación. Los diferentes modelos didácticos pueden ser modelos teóricos (descriptivos, explicativos, predictivos) o modelos tecnológicos (prescriptivos, normativos).

La historia de la educación evidencia y da cuenta de la inmensa variedad de modelos didácticos que han existido. La mayoría de los modelos tradicionales se centraban en el profesorado y en los contenidos (Modelo Proceso-producto), por eso los aspectos metodológicos, el contexto y, especialmente, el alumnado, quedaban en un segundo plano.

Como respuesta al verbalismo y al abuso de la memorización típica de los modelos tradicionales, los modelos activos (característicos de la Escuela Nueva) buscan la comprensión y la creatividad, mediante el descubrimiento y la experimentación. Estos modelos suelen tener un planteamiento más científico y democrático y pretenden desarrollar las capacidades de autoformación (Modelo Mediacional).

Actualmente, la aplicación de las ciencias cognitivas a la didáctica ha permitido que los nuevos modelos sean más flexibles y abiertos, y muestren la enorme complejidad y el dinamismo de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Modelo Ecológico). No obstante, cabe distinguir la *Didáctica General*, aplicable a cualquier individuo, sin importar el ámbito o materia; la *Didáctica Diferencial*, que tiene en cuenta la evolución y características del individuo; y la *Didáctica Especial o Específica*, que estudia los métodos particulares de cada materia.

En este contexto, Huertas Cerezo (2007) describe, de manera muy esquemáticamente, tres modelos de referencia:

- **Modelo normativo reproductivo o pasivo.** Centrado en el contenido; aquí, la enseñanza consiste en transmitir un saber a los alumnos. Por lo

que, la pedagogía es, entonces, el arte de comunicar, de hacer pasar un saber. Como características relevantes se destacan:

- ✓ El maestro muestra las nociones, las introduce, provee los ejemplos.
 - ✓ El alumno, en primer lugar, aprende, escucha, debe estar atento; luego imita, se entrena, se ejercita y al final, aplica.
 - ✓ El saber ya está acabado, ya está construido.
- **Modelo Incitativo o Germinal.** Centrado en el alumno. Aquí:
- ✓ El maestro escucha al alumno, suscita su curiosidad, le ayuda a utilizar fuentes de información, responde a sus demandas, busca una mejor motivación.
 - ✓ El alumno busca, organiza, luego estudia y aprende a menudo de manera próxima a lo que es la enseñanza programada.
 - ✓ El saber está ligado a las necesidades de la vida, del entorno (la estructura propia de ese saber pasa a un segundo plano).
- **Modelo aproximativo o constructivo.** Centrado en la construcción del saber por el alumno. Se propone partir de modelos, de concepciones existentes en el alumno y ponerlas a prueba para mejorarlas, modificarlas, o construir unas nuevas. En este sentido,
- ✓ El maestro propone y organiza una serie de situaciones con distintos obstáculos (variables didácticas dentro de estas situaciones), organiza las diferentes fases (acción, formulación, validación, institucionalización), organiza la comunicación de la clase, propone en

el momento adecuado los elementos convencionales del saber (notaciones, terminología).

- ✓ El alumno ensaya, busca, propone soluciones, las confronta con las de sus compañeros, las defiende o las discute.
- ✓ El saber es considerado en lógica propia.

5.7.1. Diferencias entre pedagogía y didáctica.

La palabra didáctica deriva del griego didaktike (“enseñar”) y se define como la disciplina científico-pedagógica que tiene como objeto de estudio los procesos y elementos existentes en la enseñanza y el aprendizaje. Es, por tanto, parte de la pedagogía que se ocupa de los sistemas y métodos prácticos de enseñanza destinados a plasmar en la realidad las pautas de las teorías pedagógicas (Bravo Reyes, 2010). Está vinculada con otras disciplinas pedagógicas como, por ejemplo, la organización escolar y la orientación educativa, la didáctica pretende fundamentar y regular los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Hay que distinguir que la pedagogía es la ciencia que estudia la educación, mientras que la didáctica es la ciencia o conjunto de técnicas que facilitan el aprendizaje. Aquí se destacan las diferencias más significativas:

DIDÁCTICA	PEDAGOGÍA
------------------	------------------

-
- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">- Estudia el proceso pedagógico- Estructura y funcionamiento del proceso pedagógico- Objetivos, contenidos, métodos, medios, evaluación y formas de organización- Es una ciencia prescriptiva- Estudia el fenómeno- Enseñanza – Aprendizaje- Información- Dirigida al instructor | <ul style="list-style-type: none">- Estudia la educación, la formación de estudiantes en todos sus aspectos- El proceso educacional, la formación de la personalidad y actividad- Educación, enseñanza e instrucción- Estudia el fenómeno educativo- Es formativa- Trata la educación- Dirigida al educador |
|---|---|
-

5.7.2. Didáctica en el fútbol

Se pretende justificar la didáctica del fútbol como un apoyo importante para reunir conocimientos sobre los procesos de entrenamiento, atendiendo a las finalidades y a los contextos de actuación. La Didáctica puede intervenir en dos contextos importantes:

- En los entrenamientos y en la práctica competitiva, entendiéndola como todo aquello que hace el entrenador para diseñar e implmentar los procesos que se van a desarrollar con la intención de obtener aprendizajes o mejoras en la práctica del fútbol.
- En la formación y desarrollo profesional de los entrenadores, abordando los procesos de capacitación y en las actitudes que deben mostrar para

buscar la eficacia y calidad de sus intervenciones, mejorando con ello su práctica (Cerezo romero, 2005).

Otro tema que se considera relevante es el de las teorías de aprendizaje y modelos (clases o tipos) de entrenador para la práctica del fútbol, sobre todo porque la transmisión del conocimiento del fútbol va a estar condicionada por todo un conjunto de teorías y creencias, las cuales influyen en la forma de enseñar y de aprender el fútbol. Estas creencias que rigen determinadas conductas del entrenador, junto con las representaciones mentales que pueda hacerse, configuran una forma peculiar de entrenar y de dirigir los entrenamientos. Por lo tanto, las concepciones y tradiciones que han predominado en el fútbol van marcando unas pautas de entrenamiento que no se acerca a la realidad del juego, ni a las condiciones contextuales que influyen en él, por ello, se aboga por un aprendizaje más próximo al desarrollo global del juego, comprensivo y significativo. Esto lleva a posicionar una concepción de entrenamiento del fútbol desde un enfoque integral, caracterizado por ser más cognitivo y socio-afectivo a partir de las situaciones concretas o particularidades del entrenamiento.

Se tratan de abordar los procesos del entrenamiento desde la perspectiva de enseñanza para que los jugadores (niños y jóvenes) adquieran aprendizajes significativos mediante la práctica del fútbol que se desarrolla en un determinado contexto sociocultural. Para tal fin sería deseable una preparación y formación de los técnicos o entrenadores de fútbol que posibilite la adquisición de conocimientos, competencias y actitudes necesarias para intervenir en los contextos de enseñanza y aprendizaje del fútbol.

La didáctica del fútbol puede convertirse en el “*cajón de sastre*” que reúne los conocimientos que integran el fútbol y, además, el tratamiento u orientación metodológica que debe darse, para efectuar de manera más adecuada, los entrenamientos. Por tanto, el conocimiento didáctico del fútbol es esencial para

el estudio de los procesos de entrenamiento como enseñanza y aprendizaje, abordando los contenidos y su desarrollo, así como las actividades más convenientes para los distintos niveles de competencia. En consecuencia, proporciona teorías sobre el entrenamiento para clarificar posibilidades de intervención en escenarios sociales en los que el entrenador deberá tomar decisiones para su acción.

En este sentido, la didáctica del fútbol ayudará a identificar finalidades, dependiendo del contexto de intervención (iniciación, desarrollo deportivo, alta competición), a establecer modelos o enfoques de enseñanza-aprendizaje, valores intelectuales para que el entrenador pueda tomar decisiones lo más adecuadas para organizar y desarrollar el entrenamiento. Esto llevará, no sólo a diseñar los objetivos, contenidos, metodología y evaluación del entrenamiento, sino a programar actividades de aprendizaje atendiendo las condiciones de los contextos socioculturales determinados.

La didáctica del fútbol debe conformar un marco teórico de carácter científico, investigador e ideológico del fútbol, estudia la estructura y la dinámica de los procesos de enseñanza y aprendizaje institucionalizados que se dan en el entrenamiento que, considerando la ingente variedad de dimensiones y variables que se manifiestan en ellos, analizan la información obtenida de la práctica, se reflexionan sobre ellos, y se llega a generar conocimientos avanzando, en este sentido, en la construcción de un marco teórico explicativo de los mencionados procesos (Arráez y Romero, 2000).

Así, se llegaría a un plano eminentemente práctico del fútbol donde se formularían hipótesis de intervención didáctica que, una vez puestas en acción, posibilitarán contrastar los resultados en contextos concretos, llegando a establecer teorías prácticas o explicativas de los procesos de enseñanza y aprendizaje de este deporte.

Igualmente, se alcanzaría un plano de actuación profesional en donde el entrenador o técnico de fútbol desarrolla su quehacer profesional, una actividad eminentemente práctica tendiente a desplegar el desarrollo del entrenamiento (diseño e implementación). Aquí se relaciona qué se enseña o qué se desarrolla en el entrenamiento (objetivos y contenidos que se ponen en juego) y cómo se enseña o se desarrolla ese entrenamiento (estrategias didácticas) en el ámbito del entrenamiento mediante el fútbol.

Para buscar una mayor comprensión de lo expuesto acerca de la didáctica en el fútbol, la atención se puede centrar en las siguientes cuestiones de interés:

- El entrenamiento del fútbol como un proceso de intervención didáctica.
- La didáctica del fútbol en la formación y desarrollo profesional de los entrenadores de fútbol.
- Teorías de aprendizaje para el entrenamiento del fútbol.
- El entrenamiento del fútbol desde una concepción cognitiva y socio afectivo a partir de las situaciones de juego.

5.7.3. El entrenamiento del fútbol como un proceso de intervención didáctica

Delgado Noguera (1991), identifica la intervención didáctica como un término global en el que se quiere identificar todo lo referente al papel que asume el docente dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje (en este caso sería el entrenador de fútbol). Se entiende el papel importante que juega como profesional del entrenamiento y como actuación mediadora en la acción que

lleva a cabo. Por ello, va a ser crucial la intervención responsable respecto a las finalidades y planteamientos que se hacen desde el club o institución deportiva y de la propia ética del entrenador para la previsión y actuación en el entrenamiento.

Si se ocupa del entrenamiento como un proceso didáctico, hay que ver que el entrenador debe tomar una serie de decisiones que estarán muy mediatizadas por el modelo didáctico imperante en él, es decir, por la forma de concebir y de llevar a la práctica el proceso de enseñanza y de aprendizaje del fútbol. Para ello deberá contemplar distintos momentos en los que convendrá preparar lo que va a desarrollar; en el momento que actúe tendrá que dinamizar al grupo de jugadores, motivándolos, presentándoles las tareas, organizando el espacio de entrenamiento, gestionando la dinámica y las relaciones sociales, además de efectuar el análisis y valoración (feed-back) de las actividades para facilitar el logro de los objetivos del entrenamientos. Y de todo ello, deberá de analizar y reflexionar que ha supuesto para el aprendizaje o la asimilación de los jugadores y para el desarrollo de su equipo o en la competición.

La práctica del entrenamiento es una realidad compleja y en su configuración intervienen múltiples tareas para su organización y funcionamiento, de interrelaciones y realidades socio-culturales que inciden en su trabajo, para lo cual se necesitarán de unos conocimientos teóricos y prácticos, de unas capacidades, destrezas y actitudes para poder realizar una buena intervención.

Ante esta complejidad el desarrollo del entrenamiento y de su intervención didáctica, encuentra problemas en la planificación (plan anual, mensual, semanal de sesiones), en la organización del entrenamiento, en la disposición espacial y temporal, en la información que facilitan para el desarrollo de las tareas de aprendizaje y en la realización del feed-back para la comprobación de los aprendizajes.

La didáctica del fútbol intenta buscar asimismo conocimientos o teorías que expliquen como se van desarrollando los quehaceres del entrenador en el proceso de entrenamiento en un determinado contexto. Así, el análisis de los procesos de entrenamiento que se realizan en un determinado contexto sociocultural del fútbol (iniciación, desarrollo, perfeccionamiento o rendimiento) y las consecuencias de aprendizaje en los jugadores es el objeto de estudio de esta forma de didáctica.

En el marco de esta interpretación, el entrenamiento hay que entenderlo como un acto comunicativo en el que interactúan el entrenador y los jugadores. Para que este acto se lleve a cabo con una buena asimilación y adaptación es necesario que en la intervención didáctica se emplee una metodología propicia para su óptima adaptación.

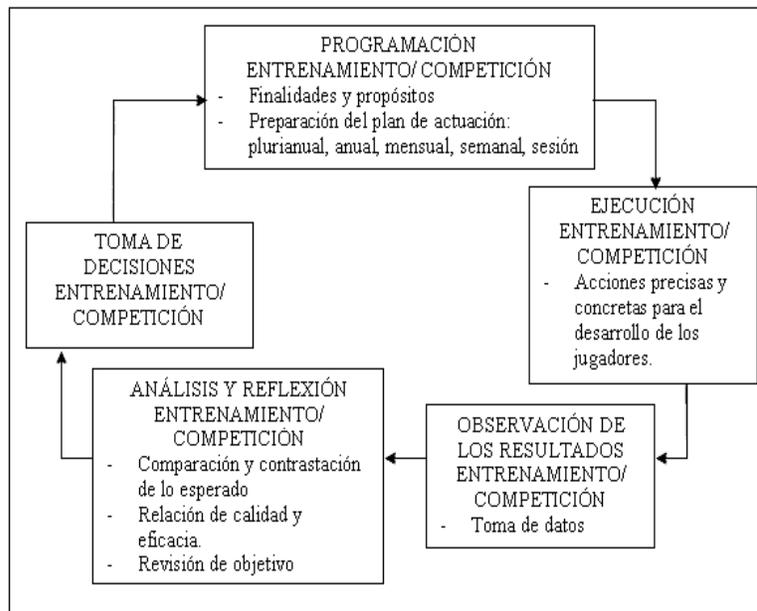
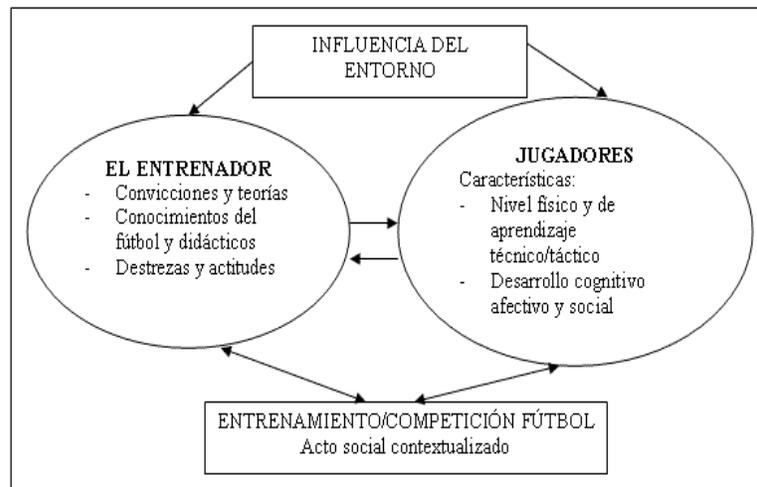
5.7.4. La didáctica del fútbol en la formación y desarrollo profesional de los entrenadores de fútbol

La didáctica del fútbol debería ser determinante en la formación inicial de los entrenadores o técnicos de fútbol y en el desarrollo laboral profesional que desplieguen con sus tareas frente a los equipos. En el primer caso, para que les facilite los conocimientos, actitudes y destrezas básicas y necesarias para afrontar la práctica y sean capaces de generar ambientes de aprendizaje en el fútbol. En el segundo caso, debe entenderse que la propia práctica puede convertirse en una forma de adquirir conocimiento que puede ser útil para aplicarlo y reelaborarlo. En este argumento, el campo de la acción es un diálogo entre la teoría y la práctica. El saber y el actuar se proyectan en la mejora continua de los entrenadores y en la formación o desarrollo de las capacidades de los jugadores mediante la indagación, análisis y la reflexión.

Se esta frente a un entrenador que mediante esta actitud investigativa quiere comprender mejor lo que sucede en el entrenamiento como acto social donde están interactuando un grupo de personas, con unos propósitos comunes y acciones diferentes. De esta manera, las relaciones entre el entrenador, los jugadores, el contenido de entrenamiento sobre el fútbol y el contexto, pueden convertirse en situaciones problemáticas, inciertas y singulares que ameriten conocimiento y comprensión para que sean de calidad y productivas. La didáctica del fútbol deberá proporcionar teorías prácticas que ayuden a resolver estos problemas.

Mombaerts (2000), considera que el entrenador como responsable del desarrollo y de la eficacia del entrenamiento debe conocer y explotar todos los factores que permiten que los entrenamientos resulten todavía más eficaces (jugadores, condiciones materiales, influencia del entorno, modelo del juego y su evolución...)

El entrenamiento se entiende como un proceso relacional (entrenador-jugador-contenido de entrenamiento) junto con los elementos esenciales de la influencia ejercida por el entorno. Para su eficacia y calidad de estos procesos debe racionalizarse mediante un plan, su puesta en práctica, el análisis y la reflexión posterior, lo que podría convertirse en un proceso metodológico de investigación-acción.



El entrenador de fútbol deberá dominar un repertorio de destrezas de comunicación y dinamización del grupo de jugadores que aplicará en función de las contingencias del campo de entrenamiento, de la misma manera que tiene que tener capacidad para analizar y reflexionar sobre las decisiones adoptadas, siendo con ello consciente de las razones y consecuencias de su intervención didáctica.

En definitiva, la didáctica del fútbol como un escenario de indagación y reflexión busca las teorías acerca de los problemas de entrenamiento que están estrechamente contextualizados y ligados a las exigencias concretas y condiciones ambientales, que se focalizan en:

- En el incremento del conocimiento sobre la práctica del entrenamiento en el fútbol. El saber didáctico sobre el entrenamiento del fútbol conforman un conjunto de teorías, conocimientos, métodos, modos de intervención y estilos de comunicación del entrenador.
- En la mejora de los jugadores mediante unos aprendizajes que les capacita física, intelectual y socio afectivamente para la práctica del fútbol.
- Un mejor desarrollo profesional de los entrenadores, promoviendo en ellos las actitudes críticas y responsables del entrenamiento, los procesos de indagación y reflexión con el proceso que llevan a cabo, implicándoles en el compromiso en la mejora de los entrenamientos y en la consolidación del saber sobre el fútbol .

5.7.5. Teorías de aprendizaje y modelos de entrenador para el entrenamiento del fútbol

El avance sobre el conocimiento del entrenamiento del fútbol va a la par con el de la ciencia. La preocupación de las Ciencias del Deporte, han convergido en una mejora de la enseñanza y de los procesos de aprendizaje del fútbol a partir del estudio de diversos problemas, originando diversas teorías que ayudan a comprender cómo debe enfocarse el aprendizaje del fútbol

El propio Wein estima que, lo que hoy es válido en el fútbol, mañana puede resultar ya superado o anticuado. En este sentido apunta que se debe seguir en el camino de la construcción y la revisión permanente para poder garantizar el éxito en la tarea. El entrenador de fútbol debe tener una mentalidad abierta, ser receptivo y procurar adaptarse a las nuevas exigencias y evolucionar sin pausa para no quedarse atrás. La propia dinámica del fútbol, en cuanto a su desarrollo y exigencias evoluciona y el entrenador no puede dejar a un lado esta realidad.

El entrenador, dentro de su responsabilidad y autonomía de acción debe procurar ser creativo y no reproducir modelos arcaicos y obsoletos, muy alejados ya de la propia realidad del juego, proponiendo situaciones de aprendizaje que sean significativas para los jugadores y para la adquisición de las habilidades para poder jugar al fútbol.

El modelo son aquellas ideas o representaciones que los entrenadores tienen y que las consideran como pautas adecuadas para diseñar y realizar el entrenamiento o la enseñanza del fútbol, que tienden a seguirse y a reproducirse.

Tradicionalmente, prevalecía la idea de que primero se debe aprender la técnica de forma aislada y repetitiva, para luego aprender situaciones tácticas. Este método de aprendizaje orientado de lo aislado a lo complejo, se basaba en el aprendizaje sin error y el comportamiento del juego está formado por la suma y acumulación de componentes físicos, técnicos, tácticos y psíquicos sueltos.

Los entrenadores, influenciados por las teorías conductistas y mecanicistas de aprendizaje motor que han imperado en el entrenamiento deportivo, planteaban entrenamientos analíticos y parciales. Así, se presentaban ejercicios para el desarrollo de la técnica individual (control, conducción, golpeo, regate, entrada, despeje,...), mucha preparación física basada en métodos y sistemas de entrenamiento de probado rendimiento en

deportes individuales (carreras, saltos, lanzamientos); la táctica, mediante unos partiditos en el entrenamiento y las charlas pre partido, que además servirían de preparación psicológica, deberían ser suficientes para que los jugadores tuvieran una buena capacidad de rendimiento y de poder encontrar respuestas adaptativas a los problemas que pudiesen surgir en el desarrollo del juego derivados de la oposición (contra los adversarios) y de cooperación (con los compañeros).

En definitiva, a la hora de competir, se pretendía que el jugador respondiera como un todo (la suma de las partes) aunque en el entrenamiento se hubiera efectuado de una manera simplificada (Romero Cerezo, 2000).

Entrenador Tradicional (Teoría dependiente). Es aquel que concibe el entrenamiento como una actividad guiada y dirigida por él, donde los pensamientos de los alumnos (jugadores) no tienen cabida, y donde todos han de seguir un mismo ritmo de aprendizaje. Principalmente se caracteriza:

- Los jugadores son concebidos como personas totalmente dependientes del entrenador, de forma que si éste no enseña, ellos no aprenden.
- La postura del entrenador es distante y autoritaria.
- Piensa que el fútbol es un fin en si mismo, y no lo interpreta como un medio al servicio de otros fines, como pueden ser la educación, etc.

Entrenador como un ejecutor Técnico (Teoría productiva). Es aquel entrenador que se centra, por encima de todo, en la eficacia del entrenamiento. Es un entrenador centrado en el rendimiento, por lo cual le presta gran atención a los resultados, a la adquisición de técnicas eficaces por parte del alumno. Se ocupa, por tanto:

- En la ejecución correcta de las distintas habilidades por parte de los alumnos.

- Los resultados son acogidos como un mecanismo de evaluación del entrenamiento y la enseñanza que se está dando en él.

Con estos tipos de entrenadores se esta creando jugadores totalmente dependientes de su entrenador. Jugadores que "no piensan", están esperando las indicaciones del entrenador para actuar. En la actualidad se ha sustituido el enfoque conductista por el llamado cognitivo, lo que ha supuesto un cambio en la concepción del entrenamiento.

Es importante habitar a los jugadores a que interpreten y comprendan el juego del fútbol ("cómo leen el juego") mediante la implicación en su análisis a partir de los conocimientos que ellos tienen. Para poder optimizar los aprendizajes, hay que entender los procesos del fútbol como complejos en su dominio y aplicación, para lo cual habrá que buscar su comprensión y no únicamente como la repetición mecánica de gestos técnicos y acciones tácticas. Con demasiada frecuencia damos a los niños soluciones para recordar, en vez de problemas para resolver (Wein, 1999: 302).

El ambiente social de aprendizaje que se propicia es consecuencia de una equilibrada interacción entre los jugadores y el entrenador el contenido del fútbol, donde los primeros, como protagonistas propios de sus aprendizajes, procesan la información y van resolviendo las situaciones problemáticas, y facilitan los procesos de cognición compartida.

Los modelos de entrenador que subyacen en estas teorías procesuales, experienciales y cognitivas son:

- a. Entrenador práctico-procesual (teoría expresiva).** Se centra fundamentalmente en la práctica, siendo su preocupación al entenderla como sustancial en el desarrollo de los jugadores:

- El punto de referencia primordial de este modelo de entrenador es la situación real de juego, de forma que la mayoría de las actividades que realiza las encamina a ello.
- Busca, por encima de todo, la práctica de los jugadores, actividades en las que estén ocupados durante toda la sesión de entrenamiento.

b. Entrenador constructivo (teoría constructiva). Intenta satisfacer las necesidades del alumnado, atendiendo a sus recursos y posibilidades de desarrollo cognitivos y socioafectivo:

- Es un entrenador centrado en el alumno, en el jugador.
- Es un entrenador con motivaciones hacia los procesos, y no hacia los resultados, por lo que intenta dar explicaciones de todo lo que se hace, porqué y con que finalidad se plantea determinadas prácticas.

c. Entrenador sociocrítico (teoría sociocrítica). Es aquel modelo de entrenador que intenta cambiar la realidad del entrenamiento del fútbol y el estado en que se encuentra:

- Le da más importancia a los efectos del fútbol como medio de educación, desarrollo, etc., que como deporte en sí mismo.
- Pretende, a través de los objetivos que se plantea, que el entrenamiento que oferta a sus alumnos, sea una enseñanza encaminada hacia la emancipación del sistema actual.

5.7.6. El entrenamiento del fútbol desde una concepción cognitiva y socioafectiva a partir de las situaciones de juego

Partiendo de argumentos de Pino (1999) y de Ardá y Casal (2003), consideramos que para poder enseñar el contenido fútbol se debe partir, por un lado, del conocimiento sobre cuáles son sus características, finalidades y objetivos, es decir es necesario conocer el juego, lo que nos llevaría a una estructura de prestación para el desarrollo del fútbol. Por otro, conocer a los practicantes, lo que tendríamos que determinar cuáles son las características de los jugadores capacidades y habilidades en cada momento de desarrollo y posibilidades de aprendizaje. En ambos casos, tanto la estructura del fútbol como las características de los jugadores van a estar determinados por el nivel de desarrollo y de adaptación a cada momento evolutivo. Sin la comprensión de estos aspectos puede caer en saco roto y no tendría una utilidad como orientación para poder diseñar y enfocar una determinada metodología de entrenamiento.

Bajo esta perspectiva, la didáctica del fútbol tendría una preocupación de diseñar tareas de entrenamiento, atendiendo a unos objetivos de cada fase o momento evolutivo de los jugadores y bajo una perspectiva metodológica basada en la estructura y características del fútbol.

Por consiguiente la complejidad en el fútbol implica:

- Incertidumbre, indeterminación. La relación e interacción individual, grupal y de equipo en las acciones de juego. También aparece un componente de azar que es difícil controlar y predecir
- Sucesión de acciones efímeras. No se mantiene la misma acción: dinámica y variables.
- Necesidad de obtener información del entorno para poder organizarse y poder intervenir con acierto (predicción y control)

- En función de ella se decide: intentando racionalizar la participación individual, grupal y colectiva en función de los objetivos requeridos en el momento
- Ejecución: toda acción en el juego es una decisión y una apuesta que hace el jugador.

5.8. ESTADO CIENTIFICO ACTUAL

En la academia se han desarrollado varios trabajos de grado donde, de alguna manera, se examina la línea de los clubes deportivos de Pereira. Entre estos trabajos se destacan el realizado por Castrillón García, Edwin León y Delgado Galindo, Carlos Alberto, titulado **“CARACTERIZACIÓN TÉCNICO-ADMINISTRATIVA DE LA LIGA RISARALDENSE DE FUTBOL”**. En el estudio se encontró (año 2006) que el estado técnico y administrativo del fútbol en la ciudad de Pereira presenta deficiencias en estos ámbitos, espera que la investigación allí adelantada sea el comienzo en la implementación de correctivos para hacer de la Liga un órgano administrativo mas sólida y con mejores resultados, buscando mejorar el estatus social respecto a las demás Ligas Departamentales del país. Para el proceso de recolección de información se organizo un instrumento, basado en el sistema de categorización, realizado por Mauricio Hernández y presentada en el estudio **“EI DEPORTE ASOCIADO EN RISARALDA”**, con ítems técnicos y administrativos, los cuales se fueron desglosando, uno a uno, para profundizar de una manera mas precisa en la problemática y obtener información especifica para el estudio.

Al aplicar el instrumento, se encontraron falencias de manejo administrativo las cual se reflejan en los procesos técnicos. El desconocimiento de las funciones básicas y de los procesos en general del funcionamiento de la organización, por parte de los integrantes de las comisiones que conforman la estructura administrativa: (órgano de administración, comisión técnica, de juzgamiento y de disciplina) han repercutido en los resultados tanto a nivel administrativo como técnico en la liga.

El manejo de la información en la liga, se ha efectuado de una forma poco eficiente y, además, desorganizada, pues se realiza en muchas ocasiones en forma verbal y centralizada. Entonces deberá replantear su sistema de

administración, si aspira en un futuro cercano estar al nivel de las mejores del departamento y competir a la par con las otras ligas de fútbol del país.

Complementa el estado del arte el trabajo realizado por Molina Peláez, Carlos Felipe; Chaverra Moreno, Farley y García León, Milton César, durante el año 2006, a cerca del **“ESTADO TÉCNICO Y ADMINISTRATIVO DE LOS CLUBES DEPORTIVOS DE PEREIRA”**, que buscó conocer, para posteriormente describir, la situación de los clubes deportivos en la ciudad de Pereira con reconocimiento deportivo vigente a la fecha de la investigación, teniendo en cuenta, igualmente, los parámetros técnico y administrativos, pero basados en el análisis de las diversas fases de la administración (planeación, organización, dirección y control), además de otros componentes, como los planes de preparación deportiva, la calidad deportiva y la organización técnica, entre otros, para determinar su funcionalidad y el papel que desempeñan en el mejoramiento del deporte en la ciudad de Pereira.

La investigación realizada con carácter descriptivo se desarrolló por medio de la recopilación de las bases de datos de los clubes deportivos, clasificación por deportes y entrevistas semi-estructuradas, diligenciadas de manera personalizada, a través de semilleros de investigación en administración adscritos al Programa Ciencias del deporte y la Recreación. Fue aplicada a directivos de los clubes deportivos y se obtuvieron resultados muy claros en cuanto a la funcionalidad de algunos clubes sin reconocimiento deportivo y la no existencia administrativa ni operativa de otros.

Dicho trabajo se terminó ofreciendo estrategias de mejoramiento, herramienta que le ha de servir a la Secretaria Municipal de Deportes para que en un futuro los clubes deportivos desarrollen en forma eficiente sus programas y así optimizar los procesos técnico-administrativos, y por ende, elevar la calidad en deporte en la ciudad.

A los anteriores trabajos se le adiciona la determinación del “**ESTADO TÉCNICO Y ADMINISTRATIVO DE LAS LIGAS DEPORTIVAS DE RISARALDA**”, trabajo realizado en el mismo año 2006 por el profesional Mauricio Hernández Londoño y que fuera presentado como requisito de grado en la Especialización en Administración Deportiva, en la Escuela Nacional del Deporte (END), con sede en la ciudad de Cali.

La participación del Programa Ciencias del Deporte y la Recreación, agregado a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira, ha sido escasa en cuanto a trabajos de investigación que involucren el ente rector departamental del deporte y la recreación: **Indeportes Risaralda**. Un diagnóstico elaborado por el metodólogo cubano Silvio González, año 2002, mostró una baja fundamentación científica, técnica y metodológica de las Ligas deportivas departamentales, complementada por desaciertos en la organización y planificación de sus acciones.

El estudio de estas organizaciones tanto en Colombia, como en Risaralda, es incipiente, faltan investigaciones que identifiquen la problemática actual y propongan estrategias para su solución. En el marco de este trabajo se elaboró y aplicó un instrumento buscando cuantificar el grado de desarrollo técnico y administrativo en 21 de las 23 Ligas con reconocimiento deportivo en Risaralda. Los resultados del estudio arrojaron deficiencias en el proceso administrativo de algunas ligas deportivas, bajos niveles de desarrollo técnico y bajo control por parte de Indeportes Risaralda.

Allí se propuso un modelo para categorizar las Ligas Deportivas en el departamento y se implementaron estrategias de asesoría a organismos deportivos del sector asociado acorde a sus características administrativas y técnicas existentes. El panorama, aunque emerge como una visión superflua de las Ligas Deportivas regionales, es de gran ayuda en el orden administrativo,

pero no supe la necesidad de entrar a caracterizar, técnica y didácticamente, los clubes deportivos de fútbol de la ciudad de Pereira.

Con una orientación algo más psicológica se encuentra otro trabajo con futbolistas locales. Es el realizado por Rodríguez Maya, Danny Steven y Ramos Ríos, Cristian Fernando, sobre: **“FACTORES MOTIVACIONALES EN LOS FUTBOLISTAS PRE JUVENILES DE LA LIGA Y DE LA SELECCIÓN RISARALDA, 2008”**. El estudio de la motivación en el contexto deportivo ha constituido un asunto de interés para entrenadores y psicólogos, sustentado en la tesis de que la motivación es el motor que orienta el comportamiento del ser humano hacia determinadas conductas. Bajo esta orientación se encuentran investigaciones en diferentes ámbitos de la práctica físico-deportiva, tal es el caso de la educación física, la actividad física, el ejercicio y el deporte. Encontrando que son muy diversas las motivaciones y que varían según el contexto de práctica. También se ha evaluado la motivación en diferentes grupos poblacionales, destacándose los que se involucran la infancia, la adolescencia, y el adulto joven. Las diferencias de género igualmente han sido tema importante para algunos autores, diferenciando qué aspectos motivan a las mujeres y qué a los hombres en la participar de actividades que ofrecen el deporte, la actividad física y el ejercicio.

Por todo ello se crea la necesidad y el interés de conocer cuales son los motivos de practica de los jóvenes aficionados al fútbol en la categoría pre juvenil, para crear estrategias pedagógicas diferentes, que ayuden a la obtención de un buen rendimiento deportivo, sensaciones placenteras de practica y disminuir el numero en la deserción del deporte.

En este trabajo se midieron lo factores motivacionales planteados inicialmente por Pelletier et al (1995), a los jugadores pre juveniles de fútbol participantes en el torneo organizado por la liga, y los vinculados a las selecciones departamentales. Allí se aplicó la escala de motivación en el

deporte que fuera estandarizada por López (2000) con deportistas mexicanos. Los resultados demuestran diferencias significativas entre los jugadores pertenecientes a los equipos del torneo y los integrantes de las selecciones risaraldenses. Situación que igualmente se presentó en comparaciones efectuadas entre los futbolistas de la liga y los participantes en el estudio mexicanos, que arrojaron resultados muy similares con un coeficiente de correlación alto.

En el contexto internacional quizá lo más relevante encontrado radica en el trabajo realizado por Mesquita, I.; Farias, C.; Rosado, A.; Pereira, F.; Moreno, M. en convenio entre universidades de Portugal y España, denominado: **“PRESENTACIÓN DE LAS TAREAS EN FUNCIÓN DE LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE LOS ENTRENADORES DE FÚTBOL”**, que tuvo por objetivo caracterizar la intervención pedagógica de los entrenadores de fútbol durante la presentación de las tareas, en función de su formación académica. La muestra estuvo compuesta por doce entrenadores de fútbol (n=12) y las variables dependientes tenidas en cuenta en el estudio fueron: naturaleza de las tareas instruccionales (analizada mediante el sistema de categorías elaborado por Rink, 1993); nivel de explicitud de la Información (analizado mediante el sistema categorial creado por Silverman, Kullina y Crull, 1995). La variable independiente del estudio fue la *formación académica* de los entrenadores en Educación física y deportes, diferenciando entre licenciados y no licenciados. Los resultados obtenidos muestran un empleo predominante de tareas de información, frente a un escaso uso de tareas de perfeccionamiento, extensión y aplicación, lo cual sugiere un precario desarrollo didáctico de los contenidos. En relación al nivel de explicitud de la información transmitida, los entrenadores priorizan la información de carácter general, centrándose en el objetivo general y en la situación de realización de las tareas, haciendo una escasa referencia a la información sobre criterios de realización y de resultado. Los entrenadores licenciados en Educación Física y deporte se distinguen significativamente de los

no licenciados al emplear más tareas de perfeccionamiento e indicar más a los jugadores los criterios de realización de las tareas (Mesquita, I.; Farias, C.; Rosad, A.; Pereira, F.; Moreno, M., 2008).

6. METODOLOGIA

El proceso metodológico del estudio se adelantó con un diseño no-experimental de tipo transaccional (transversal o sincrónico) en el nivel exploratorio-descriptivo, tratando de establecer la caracterización técnico-didáctica de los procesos deportivos en los clubes de fútbol en Pereira, a través de una encuesta semi-estructurada, cuya primera versión del instrumento se creo después de la revisión teórica utilizada para la recolección de la información. Fue sometida a juicio de expertos, para darle validez, luego se creo una segunda versión con sus respectivas correcciones y se dio paso a la realización de la prueba piloto, para darle confiabilidad a dicho instrumento, finalmente, el cuestionario fue pre-codificado, aplicado a la población objeto de estudio, se registro la información y se analizaron los datos obtenidos.

Esta encuesta permitió determinar los parámetros de desarrollo técnico y didáctico de los clubes deportivos, y se fundamentó en preguntas cerradas de selección múltiple acerca de aspectos considerados vitales para el reporte final de la investigación. Por tanto, se seleccionaron los clubes deportivos de fútbol de la ciudad de Pereira, área urbana, que al momento del estudio se adelantaban prácticas deportivas formativas o competitivas, pero que se encontraran avalados por la Liga Risaraldense de Futbol.

El criterio de inclusión para esta población se centro en la naturaleza de clubes deportivos de fútbol de Pereira, que tuvieran una vigencia en el desarrollo de sus actividades con un tiempo no inferior a 3 meses al momento de la selección de la muestra y que registraran vigencia activa actualizada del

aval o reconocimiento deportivo otorgado por la Liga Risaraldense de Fútbol. El muestreo fue de censo no probabilístico e intencionado de los clubes deportivos de fútbol de Pereira.

Las variables que se tuvieron en cuenta fueron agrupadas en dos bloques. Las primeras relacionadas con aspectos técnicos donde se incorporaron el número de deportistas, logros del club a nivel de rendimiento, el talento humano del club, la preparación académica de ese talento humano, la experiencia y adquisición de esta del talento humano por parte del club, la existencia de un plan de entrenamiento y la aplicación de un plan pedagógico, la valoración realizada a los deportistas, los informes entregados a los padres o acudientes, la participación competitiva del club, la inclusión de Escuelas de Formación al interior del club, los niveles de formación del club, las bases de datos del club, los criterios en la selección de talentos, los escenarios y la implementación deportiva existente.

El segundo bloque de variables referidas a aspectos didácticos, donde se tuvieron en cuenta el manejo metodológico en los planes de entrenamiento; la planimetría, dirección, finalidad y evaluación de las clases; el cumplimiento del plan de entrenamiento, el control de los superiores; los niveles de formación académica, estimulación y motivación de los entrenadores; la adquisición de los conocimientos y el sistemas de capacitación; la experiencia laboral; la motivación de los jugadores y la aplicación de variantes en los ejercicios; el plan técnico-pedagógico y el Interés personal por la formación deportiva de los jugadores; el enfoque de enseñanza y el control del aprendizaje a los jugadores; el tipo y perfil psicológico del entrenador.

En relación a las técnicas e instrumentos se adecuaron dos cuestionarios, uno que fue resuelto por los entrenadores y padres de familia elaborado con preguntas sencillas y concretas; el segundo desarrollado por el investigador, el cual fue completado mediante un proceso de observación

directa y participante de las diferentes prácticas y/o sesiones de entrenamiento, como de lo observado en el desarrollo de las competencias, manejado con criterio personal.

Bajo esta consideración, el estudio realizado incluyó dos métodos para su realización. El primero mediante preguntas directas al representante legal de los clubes, escuelas, entrenadores, alumnos y padres de familia; de allí se extractaron conclusiones desde la perspectiva interna. El otro método centrado primordialmente en la observación analítica del investigador hacia el manejo real de la escuela deportiva y encaminada a observar manejos pedagógicos en las sesiones de entrenamiento, elaboración de planes de trabajo por parte del entrenador, humanización en el trato a los alumnos, además, evaluación y control de los procesos en general. Estas herramientas develaron situaciones y conclusiones con una visión externa y crítica.

Los datos se recolectaron en forma escrita usando formularios. De igual forma se recopiló información por medio de grabación audiovisual; esta información fue analizada por el investigador, reportada y sistematizada mediante informes escritos lo que permitió, a posteriori, un soporte al análisis realizado y a la información final del informe. El análisis se complementó con tablas y gráficos estadísticos, que permiten tener una visión general sistemática y simplificada de la realidad observada.

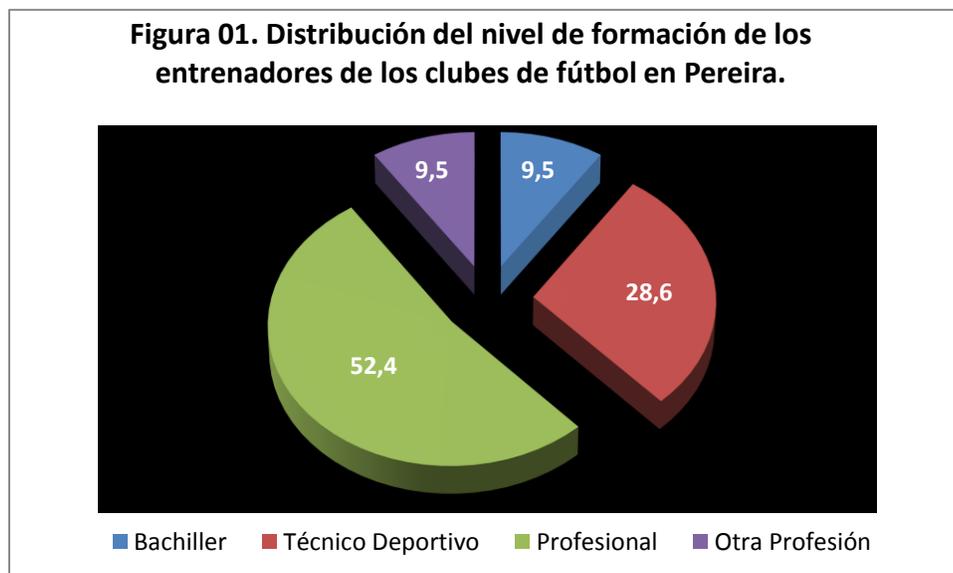
Por último, para fortalecer el informe, se realizó una comparación general de estos parámetros entre los clubes investigados con el fin de establecer algunos criterios generales que posibilitaran su caracterización técnico-didáctica, buscando de esta forma proveer aportes para el mejoramiento cualitativo de las situaciones particulares encontradas.

Éticamente la investigación fue catalogada sin riesgo para la población intervenida; no obstante, se tramitaron y diligenciaron debidamente los formatos de consentimiento informado.

7. RESULTADOS

7.1. FORMACIÓN ACADÉMICA DEL ENTRENADOR

Del total de entrenadores sólo algo más de la mitad 52.4% (n = 22) acreditan título profesional afín con la carrera; el 28.6% (n = 12) son certificados como técnicos deportivos a través de la preparación o formación académica tecnológica deportiva; el 9.5% (n = 4) son catalogados solo como bachilleres, mientras el 9.5% restante (n = 4) son expertos de otras disciplinas (ver figura 01).



Al entrar analizar la forma en que se adquirió el nivel de formación se pudo constatar que el 38.1% (n = 16) lo realizó a través de una carrera técnica o profesional; el 47.6% (n = 20) en cursos, congresos y/o seminarios y el resto a través de la experiencia práctica como jugadores o asumiendo una responsabilidad laboral directa. Las instituciones más importantes que han posibilitado y/o contribuido con dicha formación son la Universidad Tecnológica de Pereira, que ha otorgado el título de Profesional en Ciencias del Deporte y la Recreación al 11.9% (n = 5) y el Sistema Nacional de Aprendizaje (SENA), que en igual proporción ha certificado con el título de Técnico en Deportes. Igualmente, recae sobre algunas otras instituciones, aunque en una proporción mínima, cercana al 2.4% (n = 1), de educación formal y no-formal, la responsabilidad social de formación entre las que sobresalen, por su reconocimiento en el contexto nacional, el Politécnico Isaza Cadavid de Medellín y la Escuela Nacional del Deporte de Cali a través de la Tecnología Deportiva; la Universidad de Caldas con la Licenciatura en Educación Física y Recreación; la Universidad Libre de Pereira con la Especialización en Entrenamiento Deportivo; la División Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR) y la Asociación de Fútbol Argentino (AFA).

La experiencia laboral, como fuente de formación y soporte de profesionalismo, determinó que el 31% (n = 13) de los entrenadores adscritos a los clubes de fútbol en Pereira, llevan más de 13 años de actividad laboral; el 19.0% (n = 8) entre 6 y 8 años; el 26.2% (n = 11) entre 4 y 6 años, mientras los demás poseen una experiencia inferior a los 3 años. Dentro de este grupo de entrenadores de fútbol, quizá por la misma dinámica, aceptación socio-cultural, difusión, fomento y financiación que caracteriza esta práctica deportiva, el 38.1% (n = 16) aducen estar actualizando sus conocimientos con una permanencia inferior al año a través de cursos, congresos y/o seminarios; el 11.9% (n = 5) cada dos años en promedio y el 40.5% (n = 17) cada vez que se

les presente la oportunidad ya sea por programación o porque cuenten con los recursos económicos para ello.

En este sentido, la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias profesionales son dos aspectos considerados pilares en la formación de entrenadores capacitados. De este modo, las competencias son caracterizadas como factores determinantes de la toma de decisiones y de la acción profesional, siendo su característica particular requerir de manera hábil el dominio de los conocimientos y utilizarlos adecuadamente en situaciones imprevisibles y contextualizadas. La práctica deportiva constituye el espacio en el cual es posible *ver, hacer, ver hacer y hacer ver* (González, 2001), en esa misma dirección se puede aseverar que en la práctica del entrenador hay que *saber, hacer y pensar* a través de actividades guiadas por medio de las cuales los formandos adquiere las habilidades o fundamentos (básicos y elementales) del fútbol, el interrogante que inmediatamente surge es cuáles serían las competencias del entrenador deportivo.

En el ámbito del deporte, las instituciones de educación superior, hoy día están desarrollando esfuerzos no solo para identificar las competencias relacionadas con el ejercicio de la función de entrenador deportivo, si no destacando las que se relacionan directamente con la con la organización, gestión, evaluación y ajuste de la planificación, así como la dirección y orientación de los deportistas en el entrenamiento y en la competición. Esta ha sido la intención de la tesis de maestría en Ciencias del Deporte, con especialización en deporte para niños y jóvenes de la profesora Dra. Isabel Mesquita de la Facultad de Deporte de la Universidad de Porto (Brasil) sobre las “*Compêtenças Profissionais do Treinador de Desporto. Análise da valorizaçã, auto-percepçã e necessidades de formaçã*” (Mesquita, 2009) y el proyecto europeo “Aligning a European Higher Education Structure In Sport Science, de la red temática AEHESIS enmarcado dentro del programa Erasmus que comenzó el 1 de Octubre de 2003 con el fin de impulsar el proceso de

armonización de la educación superior en Ciencias del Deporte en las universidades europeas. Allí, se quiso en especial poner un peso específico en las salidas profesionales “Profesor de Educación Física”, “Salud y Ejercicio”, “Gestión deportiva” y “Rendimiento” (Petry, 2006) y que el AEHESIS2 (2006), se trató de buscar las competencias profesionales en el ámbito de actuación del entrenador deportivo basándose en la complejidad de la actividad deportiva y en todos los factores de índole formativa que la sustentan.

Del mismo modo, la educación pereirana se ha planteado la necesidad de cualificación de la formación del entrenador deportivo, y ha destacado la importancia de la adquisición de competencias en este dominio, especialmente en un momento como el actual en el que existe una gran expansión de la práctica deportiva en diferentes contextos y niveles de práctica que exige entrenadores cualificados para el ejercicio de esta función.

Bajo esta orientación la búsqueda de entendimiento de los propios profesionales sobre las capacidades que creen poseer para el ejercicio eficaz de la profesión es, sin duda, una estrategia insustituible en la configuración curricular de los programas de formación y se convierte en una importante herramienta en la determinación de los conocimientos y competencias profesionales de los entrenadores deportivos.

7.2. PROCESOS DEPORTIVOS

La investigación sobre la didáctica en el fútbol tiene sus inicios en la década de los sesenta, cuando comenzó a indagarse por la eficacia pedagógica pero orientada al análisis del comportamiento del profesor

durante la clase de Educación Física (Metzler, 2000). En el contexto del entrenamiento deportivo, los estudios sobre esta temática, tuvieron un inicio más tardío; el primer trabajo se realizó en 1976 por Tharp y Gallimore, en el cual los autores estudiaron el comportamiento de un entrenador de éxito en baloncesto. Posteriormente se desarrollaron diversos estudios centrados en identificar los perfiles de intervención pedagógica de los entrenadores, tanto en entrenamiento como en competición (Bloom, Crumpton y Anderson, 1999; Chaumeton y Duda, 1988; Claxton, 1988; Cushion y Jones, 2001; Hastie, 1999; JorFes, Housner y I-ornspa-n, 1997; Lacy y Darst, 1955; Lacy y Goldston, 1990; Segrave y Ciancio, 1990). Las investigaciones realizadas permitieron la identificación de los factores concurrentes a la eficacia pedagógica, entre los cuales se destacó la instrucción como comportamiento fundamental adoptado por los entrenadores (Cushion y Jones, 2001; Lacy y Goldston, 1990; Lacy y Martin, 1994; Potrac, Jones y Armour, 2002). La evidente preocupación de los entrenadores por transmitir información relevante sobre los contenidos que son objetivo de aprendizaje es aún más notoria en estudios recientes (Horton, Baker y Deakin, 2005; Potrac, Jones y Cushion, 2007). De esta forma, la instrucción se presenta como una categoría fundamental del comportamiento de los entrenadores, que conduce a la obtención de elevada eficacia en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Herbert, Landin y Solmon, 2000).

Este aparte del estudio se buscó como objetivo general caracterizar la intervención pedagógica, desde la didáctica, de los entrenadores de los clubes de fútbol durante la presentación de las tareas y en función de su formación académica. De acuerdo a lo anterior se pudo establecer que el 83.3% (n = 35) de los entrenadores aducen poseer un plan pedagógico para la orientación de su tarea deportiva, mientras que el 16.7% (n = 17) restante no cuenta con esta orientación pedagógica. Sin embargo, al verificar la planeación de clase o el plan de sesión el 7.1% (n = 3) de quienes poseen el plan pedagógico no preparan la

sesión de entrenamiento, porcentaje que sumados a quienes no cuentan con dicho plan representa más de la cuarta parte de los clubes estudiados (30.9%) que caen en la improvisación en el desarrollo de las tareas de ENSEÑANZA y/o en el entrenamiento de las habilidades.ENSE

Esta situación se agrava al conocer que el 35.7% (n = 15) de los entrenadores no cuenta con un diario de campo, lo que les permitiría realizar en una permanente reflexión de sus acciones y establecer, de manera oportuna, correctivos a las deficiencias o errores encontrados, especialmente cuando solo una tercera parte, el 33.3% (n = 14), indica que enfoca su quehacer de entrenador a la formación de jugadores. Sin embargo, se sabe que es imposible preparar un plan sin conocer las metas didácticas; metas que deben ser compatibles con la filosofía del club y con los objetivos planteados (Martens,1987).

La demostración de las habilidades y ejercicios en el terreno de campo es realizada, en la mayoría de los casos por el mismo entrenador, pues el 57.1% (n = 24) así lo demuestra y sólo un 4.8% (n = 2) advierte que preferiblemente utiliza un modelo que, generalmente, es extractado del mismo grupo de jugadores; además, la adquisición de las habilidades técnicas se da de forma mecánica, asume un carácter instruccional.

En el marco de este modelo, los episodios instruccionales que buscan la presentación de las tareas motoras es uno de los momentos más importantes; constituye el momento previo que antecede a la práctica, y donde el entrenador comunica a los jugadores lo que se va realizar y cómo se va a realizar (Rink, The Task Presentation in Pedagogy, 1994). En la enseñanza de la Educación Física, normalmente, la claridad de la información verbal aportada por el entrenador al presentar la tarea motriz (Rink, 1993), ha sido considerada una variable predictora de la eficacia pedagógica (Gusthart, Kelly y Rink, 1997; Gusthart y Sprigíngs,

1989; Landin, 1994; Masser, 1993; Rink, 1994; Rink, 2001; Rink y Werner, 1989). Del mismo modo, en el entrenamiento, cuando el entrenador ofrece información, principalmente sobre el contenido de la práctica, él debe evitar ser ambiguo. Según Doyle (1983), ser ambiguo se refiere al grado en que una respuesta puede ser definida de manera precisa de forma que la convierta en carente de valoración objetiva.

Si la información es ambigua los jugadores terminan sin comprender totalmente la misma y sin entender lo que el entrenador quería transmitir. Los entrenadores intentan orientar a sus jugadores en la práctica sobre las actuaciones en la que ellos creen que los jugadores pueden mejorar. Sin embargo, esto quizá no ocurra si los jugadores no comprenden lo que los entrenadores persiguen con la actividad porque la explicación, o la corrección, sean ambiguas. Además, si la información transmitida es ambigua la responsabilidad de los alumnos en su realización se ve reducida. En el contexto de la Educación Física y del deporte diferentes estudios (Hastie, 1995; Hastie y Saunders, 1992; Jones, 1992; Lund, 1992; Silverman, Kuilina y Crull, 1995) han tratado de comprobar la influencia de la ambigüedad en presentación de la tarea en el proceso de aprendizaje.

En este mismo sentido Hastie y Vlašavljevic (1999) indican que convertir una tarea, dirigida por el profesor o entrenador, en una tarea verdaderamente practicada por el alumno o jugador depende directamente del nivel de responsabilidad aplicado en la presentación de la misma. Doyle (1983) se refirió al término *accountability* como la figura principal en el modelo ecológico de enseñanza, porque en su ausencia ninguna tarea está verdaderamente definida o presentada y los alumnos realizarán o no la misma, de acuerdo con lo que sus niveles de interés y motivación le permitan. Lund (1992) definió *accountability* como aquella intervención de los profesores que permite asegurar el cumplimiento de la tarea por parte de los alumnos.

Tres componentes destacados forman parte, normalmente, de la presentación de la tarea: la **introducción o inducción** a la práctica, las **condiciones organizativas** para la práctica, y los **objetivos** de la práctica. El entrenador debe hacer explícito en la descripción de la tarea, lo que pretende que adquieran sus dirigidos y los procesos que ellos pueden utilizar para lograr lo pretendido, esto crea condiciones favorables para el incremento de la retención de información y del propio aprendizaje. De acuerdo con Doyle (1986), complementa la anterior propuesta agregando otros componentes en la concepción de tarea que corresponden al **proceso o acciones** empleadas para lograr el objetivo o fin; los **recursos o condiciones** disponibles para alcanzar el objetivo o conseguir el producto, y la **responsabilidad**, que muestra la importancia o significatividad de la tarea en el funcionamiento global de la sesión.

Fueron sin embargo Tousígnant y Sédentop (1983) quienes primero definieron la explicitud en la presentación de la tarea, estableciendo y considerando en Educación Física tres categorías principales:

- **Una tarea implícita:** una información limitada es aportada en la presentación de la tarea, sólo definiendo qué hacer en dicha tarea;
- **Una tarea genéricamente explícita:** descripción general de la forma o el producto de la respuesta esperada;
- **Una tarea específicamente explícita:** la definición de la tarea incluyendo criterios precisos que determinen el nivel de éxito.

Más tarde, Silverman et al. (1995) introdujeron cuatro categorías de la explicitud con la que fuera presentada una tarea: **resultado, situación, criterio-producto, y criterio-forma**. Los autores, mediante un estudio desarrollado con 10 profesores y 202 estudiantes, encontraron relaciones significativas entre todas las tareas y el tiempo empleado en las mismas,

cuando la presentación de la tarea incluía resultado, situación y criterio-producto. La explicitud en la presentación de las tareas que contenía resultado, situación, y criterio-producto estuvo relacionada positivamente con la obtención de éxito. Cuando se reduce la ambigüedad en las tareas, aumentando la explicitud en la presentación de las mismas, se incrementan las tareas completadas y la adherencia de las mismas, recibiendo los alumnos más práctica y mayores incrementos en su aprendizaje.

En la presentación de las tareas, además del nivel con el que han sido explicitados los contenidos o actividades de entrenamiento, es determinante la intencionalidad didáctica que se le da a la misma, considerando que, a partir, de ella se establecen los objetivos de las tareas. A este respecto, Rink (1993) propuso una tipología de tareas instruccionales para los juegos deportivos, que contempla cuatro tipos: **tareas de información** (proporcionan información al jugador acerca de los objetivos generales de la tarea); **tareas de perfeccionamiento** (indican aspectos relacionados con la calidad de ejecución técnica o de desempeño táctico, manteniéndose la complejidad de la tarea); **tareas de aplicación** (aportan información sobre la forma de aplicación de los contenidos en situaciones de juego o situaciones cercanas a la realidad de juego); **tareas de extensión** (incluyen información sobre progresiones a utilizar en las tareas anteriores, como forma de aumentar el nivel de dificultad de realización).

Diferentes estudios recomiendan un mayor empleo de las tareas de perfeccionamiento cuando la adquisición y calidad de ejecución técnica (eficiencia) constituyen los principales objetivos. Fellett y IlarríSon (1995) en un estudio experimental en voleibol, en contexto escolar, con 200 alumnos, verificaron que el grupo que practicó tareas de perfeccionamiento, no sólo obtuvo mayores progresos en la práctica diaria, sino también al final del período de enseñanza. Sin embargo, el efecto generalizado de las tareas de perfeccionamiento sobre los grados de aprendizaje no está confirmado

ya que las características de las habilidades técnicas y el nivel de destreza de los alumnos, interfieren sobre su efecto en el grado de aprendizaje de los alumnos.

A su vez, el conocimiento sobre la materia de enseñanza se muestra como una variable que interfiere con las tareas de instrucción empleadas en las sesiones de entrenamiento. Hastie y Vlaisavljevic (1999), en un estudio con nueve profesores de una amplia zona metropolitana de Australia, verificaron que en las materias en las que los profesores poseían un elevado conocimiento del contenido, realizaron no sólo más tareas instruccionales en general, sino también más tareas de extensión.

Las tareas técnicas desplegadas al interior de los clubes de fútbol en el municipio de Pereira se caracterizan por un carácter repetitivo, mecánico de ejercicios sin secuencia metodológico coherente (de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo complejo) y las tareas motrices encomendadas no incorporan ejercicios, que cumpliendo principios pedagógicos fundamentales, le permitan al niño o joven no solo la familiarización y la asimilación de las habilidades con métodos de enseñanza acordes a su nivel de madurez biológica y motora, sino que una vez incorporada una técnica “ruda” o “bruta” los ejercicios de aplicación aparecen totalmente descontextualizados.

Con base en lo encontrado y en la experiencia de algunos pedagogos del aprendizaje motor, especialmente lo desarrollado por el profesor José A. García en el contexto nacional en la enseñanza del atletismo, se sugiere que los procesos metodológicos tengan en cuenta al “ser humano” como tal y en virtud de eso brindarle la posibilidad de ayudarlo mediante un proceso lógico y natural, a identificarse con sus elementos físicos y psicológicos para desarrollar sus potenciales innatas convirtiéndolas en gestos rentables cuyo fin primordial sea el desarrollo integral en aras de una disciplina deportiva bien

fundamentada, aportando así un resultado eficaz en el desarrollo metodológico y unos mejores perfiles en la disciplina atlética que comprende: caminar; correr, saltar y lanzar en sus modalidades para damas y varones, reconocidos olímpicamente (García Forero, 2004), se propone que la enseñanza de habilidades deportivas tenga en cuenta las siguientes fases fundamentales en el proceso metodológico seguido con niños y jóvenes. Estas recogen la propuesta del profesor García Forero y son complementadas con lo establecido por Rainer Martens:

- Calentamiento (general y específico)
- Juegos de activación, motivación e incentivación.
- Juegos pre-deportivos
- Enseñanza de la técnica ruda
 - ✓ Introducción a la habilidad
 - ✓ Demostración y explicación de la habilidad
 - ✓ Ejercicios de familiarización
 - ✓ Ejercicios de asimilación
 - ✓ Ejercicios de aplicación
 - ✓ Ejercicios de retroalimentación (para corrección de errores)

Creemos que esta es la manera de enseñar efectivamente habilidades deportivas. Y aunque una manera de aprender y enseñar habilidades deportivas es observando al entrenador, pues muestra todo lo que se debe aprender, estamos convencidos que no es suficiente su ejemplificación o modelación. Los niños y jóvenes dan gran importancia al aprendizaje de habilidades deportivas y siempre deben encontrar en el entrenador la persona que les ayude aprenderlas.

Ya durante la práctica de la habilidad hay que estar seguros que la practiquen apropiadamente; si ello no se está haciendo, se debe parar la

práctica para realizar las correcciones necesarias. Si a la mayoría se les dificulta se precisa repetir la demostración y la explicación anteriormente suministrada. Situaciones estas que distan mucho de los acontecimientos y conductas asumidas al interior de los procesos pedagógicos adelantados por los clubes de fútbol de nuestro municipio, especialmente cuando se encontró que el 26.2% (n = 11) de ellos le dan más importancia al aprendizaje cognitivo, el 7.1% (n = 3) al aprendizaje mecánico y el 66.7% (n = 28) a una combinación de estas dos formas de aprendizaje.

Desde esta orientación, el 26.2% (n = 11) le asigna una importancia a los efectos del fútbol como medio y el 9.5% (n = 4) como fin. El carácter medial o naturaleza instrumental del fútbol se orienta a la educación y desarrollo personal, mientras que el carácter final o naturaleza finalista del mismo incorpora una práctica que se satisface en sí misma, sin buscar nada extra deportivo lo que creemos en el fondo contradice la filosofía de los clubes deportivos que orientan sus esfuerzos y pretensiones a la vinculación, en un futuro no lejano, a estos deportistas con el fútbol de alto rendimiento.

Ahora, si bien es cierto que el 90.5% (n = 38) de los entrenadores de los clubes aducen presentar a sus dirigidos los objetivos y contenidos de la práctica, estas se tornan rutinarias, monótonas porque no hay variedad ni creatividad en los ejercicios y tareas; además, la frecuencia de alternancia entre un ejercicio y otro durante el entrenamiento oscila entre 10 y 20 minutos como lo afirma el 57.1% (n = 24) o entre 20 y 30 minutos como lo estipula el 16.7% (n = 7), lo hace que las prácticas se extiendan en el tiempo, situación que igualmente contradice los cánones establecidos para el criterio de duración de la magnitud de la carga, que recomiendan las sesiones de entrenamiento no tengan una duración mayor a los 45 o 60 minutos cuando se enseña una habilidad.

Frente a esta circunstancia los entrenadores a pesar de advertir, en

algunos casos la monotonía, continúan con el ejercicio (2.4%), cambian la actividad y la reorientan a actividades lúdicas (21.4%); cambian el ejercicio (9.5%); mientras que el 66.7% restante le imprime algunas variantes al ejercicio pero manteniendo el sentido o propósito del mismo.

Intentando profundizar en la orientación que media el cambio de los ejercicios se encontró que el 46.7% (n = 20) lo realizan justo al momento de finalizar el tiempo planificado para ejecución del mismo; el 11.9% (n = 5) cuando observan monotonía en el ejercicio; el 2.4% (n = 1) cuando observa dificultad excesiva en la realización; y solo el 35.7% cuando se ha cumplido el objetivo del mismo.

Durante el mismo desarrollo de la actividad la gran mayoría de los entrenadores (95.2%) manifiestan la utilización de retroalimentación y sólo un bajo porcentaje de ellos (4.8%) no aprovechan este recurso pedagógico. No obstante, se desconoce o no tienen claridad frente al tipo de retroalimentación realizada. La pedagogía recomienda un método positivo para estimular un esfuerzo y las partes de la habilidad que fueron ejecutadas correctamente; acá la sinceridad y honestidad en los estímulos utilizados juegan un papel preponderante. Pero se encontró que ello no corresponde con la realidad; además, la información empleada no siempre es simple y precisa, especialmente cuando se busca mejorar el rendimiento y se queda en la comunicación verbal, cuando no solo se debe decir lo que se hizo, sino que se debe demostrar y comparar con lo que ha debido realizar, procurando que el deportista continúe practicando y no se desmotive si no mejora inmediatamente en su rendimiento (Martens, 1987).

Esta deficiencia pedagógica se ve igualmente acrecentada por la cantidad de deportistas que maneja cada entrenador en sus prácticas, pues se ha notado un incremento de interesados en el aprendizaje del fútbol, masificando su práctica. Actualmente la mitad de los entrenadores vinculados

con el estudio vienen dirigiendo en promedio entre 20 y 30 niños y jóvenes, y en algunos casos (4.8%) más de 30. Bajo esta configuración y teniendo en cuenta los pocos espacios de práctica, pues menos de la mitad (43.

6%) disponen de una cancha completa, y la misma escases de materiales e implementos, se evidencia una aglomeración de practicantes y una muy reducida oportunidad de trabajar en condiciones similares a las de competencia.

Otra dificultad encontrada se presenta en relación al tipo o estilo de entrenador existente. De los tres tipos existentes: de mando, permisivo y cooperador el que prevalece es el de mando, es decir sobresale el entrenador que toma todas las decisiones y el deportista solo se limita a responder a los mandatos de su entrenador. Bajo esta orientación se presume que él tiene el conocimiento y experiencia suficientes, y por lo tanto debe decirle siempre al deportista lo que tiene o debe realizar, así el papel del deportista se reduce a escuchar, digerir y cumplir ordenes. Las relaciones del binomio entrenador-deportista en este entorno se tornan algo hostiles, y por la dependencia y poca credulidad que el entrenador deposita en sus dirigidos, el ambiente de práctica es de muy poca empatía y se priva de uno de los principios psicopedagógicos quizá más importantes de la educación del movimiento en estas edades como lo es el *“principio de la alegría”*.

El placer de moverse, de resolver con éxito los problemas de movimiento planteados, en los que el joven deportista debe poner en juego todas sus capacidades funcionales, debe estar dotado de un verdadero y fundamental sentido de la alegría en las sesiones de entrenamiento. Sin libertad, espontaneidad y alegría la práctica del fútbol pierde su más íntimo y profundo contenido. La esencia de los niños y jóvenes es la alegría, una sesión de clase donde ésta no exista, no es verdaderamente educativa (Zapata, O. A.; Aquino,

F., 1979).

La educación actual trata de generar una práctica deportiva infantil basada en la alegría y en la libertad del alumno, en la creatividad, en la iniciativa propia que culmine en la autoactividad y en la autodisciplina.

"Es necesario tener presente desde un principio que aunque los niños estén en continua actividad, debe reinar en el gimnasio completo orden y tranquilidad. Pero éste debe ser un orden placentero, en el que las expansiones espontáneas de alegría no se consideren desorden. El maestro es responsable de que estas expansiones se mantengan dentro de sus justos límites" (Carlquist, Maja; Amylong, Tora, 1965).

El entrenador debe orientar la disciplina deportiva del fútbol, dando zonas de libertad que paulatinamente deben ampliarse a círculos cada vez mayores, para de este modo educar hacia la actividad creadora y la autodisciplina, que se deben integrar con la colaboración grupal y la responsabilidad compartida. Kerschensteiner recomienda brindar al niño, siempre que sea posible y en múltiples circunstancias, la posibilidad de autodeterminación en su hacer (UNESCO, 1993).

Las actividades de la práctica del fútbol, de la educación del movimiento, deben brindar, además de alegría, la comprensión del valor del esfuerzo en la resolución de las tareas de movimiento; así, la actividad resulta un medio de gozo, seguridad y afianzamiento de la personalidad. La alegría y la espontaneidad de la educación del movimiento deben combinarse con la autodisciplina y la solidaridad grupal. Recordemos que existen dos formas de disciplina, ya plenamente delineadas: la que se logra por ejercicios de orden y mando, que es superficial y mecánica; y es de poca estima comparada con la efectiva disciplina que reposa, en el fondo, sobre la opinión propia del niño y no sobre la del maestro, y que, además de eso, desenvuelve la capacidad tanto

hacia la propia iniciativa como hacia la actividad de sí mismo (Langlade, A; Rey de Langlade, Nelly, s.f.).

8. CONCLUSIONES

Las práctica deportiva en el ámbito del fútbol, se muestra particularmente oportuna para la realización de estudios centrados en la problemática de la intervención pedagógica de los entrenadores, sobre todo en el entrenamiento en categorías infantil y menores, por varios motivos. Es sabido que el fútbol es un deporte colectivo, ampliamente practicado en todo el planeta y tiene un papel determinante en lo referido a la formación de un amplio número de niños y jóvenes, dependiendo en gran medida la calidad del proceso de formación de los entrenadores que diariamente dirigen las prácticas. Como indica Garganta (2007) el fútbol, como medio de Educación Física y Deportiva, y campo de investigación, es portador de una serie de exigencias que reclaman conocimientos y competencias en la medida de las necesidades, sabiéndose que estas no se obtienen automáticamente por la experiencia. Lo encontrado en relación a este aspecto evidencia lo que el mismo autor afirma cuando plantea que ahora este juego deportivo está teniendo una expresión mediática impar, y los procesos que envuelven a la formación de los entrenadores están lejos de constituir un modelo creíble y sustentable, imperando ahora el culto del conocimiento aislado y poco sistematizado.

En este sentido, la formación académica de los entrenadores asume una gran importancia, destacándose, entre otros aspectos, la cualificación para la aplicación de los procesos instruccionales resultantes de su

intervención pedagógica tanto en los entrenamientos como en la competición (Herbert et al., 2000).

El presente estudio que tuvo como objetivo caracterizar la intervención pedagógico-didáctica de los entrenadores de los clubes de fútbol en el municipio de Pereira durante la presentación de las tareas, en lo que se refiere a su naturaleza instruccional y al nivel con el que se explicita la información transmitida, en los niños y jóvenes, durante las sesiones de entrenamiento, en función de su formación académica permitió extrapolar, a manera de conclusión, las siguientes presunciones:

- Las tareas motrices y de información que son empleadas de manera prioritaria en las sesiones de entrenamiento con niños y jóvenes se caracterizan por un estilo de mando que limita y coarta la libertad, la expresión y creatividad en los deportistas infantiles.
- Existirán diferencias significativas en las tareas de perfeccionamiento empleadas por los entrenadores, en función de su **formación académica**, correspondiendo los valores más elevados de las mismas a los más formadores y preocupados por una actualización permanente, donde sobresalen los Profesionales en Ciencias del Deporte y la Recreación.
- La información transmitida por los entrenadores no hace referencia, como normalmente debería ser, principalmente al objetivo general y a la situación de realización de las tareas planificadas y acordes a un proceso metodológico coherente, sistemático, progresivo que no solo enfatice en la repetición mecánica de ejercicios, sino que atienda a sus necesidades y niveles de madurez tanto biológica como motriz.
- Existirán diferencias significativas en las categorías producto-criterio y forma-criterio de la explicitud de la información transmitida por los

entrenadores, en función de su formación académica, correspondiendo los valores más elevados de las mismas a los Profesionales en Ciencias del Deporte y la Recreación.

- La mayoría de los entrenadores desconocen las teorías del aprendizaje humano como proceso evolutivo, donde se deben lograr ciertas estructuras y ciertos esquemas con la consiguiente maduración funcional, para el niño pueda alcanzar determinados hábitos, habilidades, conocimientos u operaciones motrices. Por ello, todo conocimiento empírico requiere necesariamente un esquema asimilación, pudiendo ser desde los sensorio-motrices hasta los muy desarrollados como los lógico-formales.
- Para los entrenadores y clubes de fútbol del municipio estas investigaciones tienen gran importancia, ya que demuestran que el aprendizaje, el desarrollo del pensamiento, la educación del movimiento, no tienen su origen como la psicología tradicional y por ende la didáctica tradicional suponen en los aspectos figurativos (percepción, imitación, imagen, entre otros), sino que y por el contrario son producto de las acciones del sujeto o aspectos operativos. Así por ejemplo, los aspectos operativos los encontramos en: los esquemas de asimilación que se estructuran antes del lenguaje; en todas las acciones sensorio-motrices que no sean imitativas; en el nivel pre-operacional que le sigue, del año y medio a los siete; en las acciones interiorizadas que vienen del nivel anterior y que se continúan en el nivel de las operaciones concretas finalizando a los 11 años aproximadamente; en las operaciones de la inteligencia formal-abstracta, en acciones reversibles e interiorizadas, que se organizan y coordinan en conjuntos de transformaciones (Zapata, O. A.; Aquino, F., 1979).
- Las formas de enseñanza que se basan puramente en la demostración

de ejercicios o actividades, para que el alumno pueda formarse una imagen a imitar, no tienen ninguna posibilidad de lograr verdaderos esquemas de asimilación motriz.

- Por último, en cuanto a la correlación de los aprendizajes escolares, (apoyados en las teorías de Piaget) se demuestra que: las operaciones de la inteligencia, son siempre acciones, desde las más elementales como la sensomotriz, hasta las formas superiores hipotético-deductivas del pensamiento; estas últimas son acciones que se han transformado interiorizándose, y han producido estructuras más complejas. De aquí podemos deducir que cuando el entrenador se plantea que el alumno debe conocer determinados movimientos previos, ejercicios o destrezas, es afirmar que debe aprender a ejecutar determinadas operaciones.

Con las formas de enseñanza tradicional (repeticiones) lo que se origina en los deportistas son hábitos, es decir, conductas estereotipadas y rígidas; movimientos irreversibles e imposibles de estructurar en esquemas de conjunto. El niño puede elaborar conductas motrices o mentales muy superiores (cuya posibilidad de aplicación es mucho más extensa que el hábito) que no necesitan de un estímulo o de señales exteriores para dispararse.

Las operaciones son acciones que, por lo común se llevan a cabo sobre objetos antes de ser realizadas sobre símbolos. Psicológicamente son acciones interiorizables, reversibles y coordinadas en una estructura caracterizada por leyes que se aplican al sistema como un todo. Son interiorizables porque pueden ejecutarse mentalmente sin que pierdan su carácter de acción. Son reversibles porque pueden ejecutarse en los dos sentidos del recorrido; por ejemplo, la operación de combinar se puede invertir en la operación de disociar. Los hábitos en cambio, son conductas relativamente aisladas: invertir un hábito requiere la

adquisición de un nuevo hábito; por ejemplo, el acto de escribir de izquierda a derecha no puede ser invertido para lograr el acto contrario.

Una tesis fundamental de esta psicología es que: "todo acto intelectual (o matriz) se, construye progresivamente a partir de reacciones anteriores y más primitivas. Cada operación tiene su historia. A lo largo de la génesis del pensamiento infantil puede observarse cómo las operaciones se diferencian poco a poco a partir de esquemas de acción elementales para formar sistemas cada vez más complejos y más móviles capaces de captar finalmente el universo entero.

Por lo tanto, el entrenador debe recurrir a los esquemas de movimiento anteriores con que cuenta el niño, y a partir de ellos integrar los nuevos aprendizajes. La labor esencial del maestro consiste en crear situaciones pedagógicas y psicológicas que permitan al niño construir las operaciones motrices que debe adquirir. Es importante aclarar que las actividades sensorio-motrices persisten durante toda la evolución del sujeto; podemos advertir la presencia en todos los procesos.

De acuerdo a lo anterior podemos inferir que en los clubes de fútbol de nuestro municipio se enseñan los aspectos figurativos, y no se tienen en cuenta los aspectos operativos que son los esenciales en los procesos de aprendizaje. En el mundo del deporte infantil nos encontramos, entonces, que esto sucede porque los entrenadores trabajan en forma empírica y no cuentan con ningún marco referencial sobre los procesos de enseñanza, y mucho menos con una teoría del aprendizaje motor.

9. CONSIDERACIONES FINALES RECOMENDACIONES

El fútbol, como cualquier otro deporte, es un medio de la Educación Física, cuyos objetivos primarios son formativos. Existen etapas en la formación de un deportista, estas deben ser respetadas, nunca se deben omitir o pasarse por alto, menos aún ignorarlas, y lo que es más importante: no debe procurar acelerar el desarrollo de las mismas, en su tiempo y forma de maduración. Es necesario ser paciente y no pensar que el niño que hoy tenemos en nuestras manos será un buen deportista de elite y/o jugador profesional, gracias a la intervención de un dispositivo de formación, ya sea como escuela o como club; esos son unos de los factores que harán que ese niño, algún día, pueda ser un deportista de primera línea.

La formación de un deportista debe ir de lo general a lo particular, no sirve de nada conquistar triunfos u obtener campeonatos en el fútbol a temprana edad, además, no se encuentran deportistas adultos campeones en varios deportes. Se considera que un jugador recién empieza a lograr los buenos resultados de su trabajo personal a los 19-20 años y no como se esta pretendiendo hoy día en muchas instituciones deportivas existentes en el medio local. Los niños no deben competir oficialmente en las edades en que no están preparados para ello; su actividad debe ser enfocada, principalmente, en forma de juego, es decir, siempre debe estar jugando.

Es necesario motivar a los niños a jugar, solamente a jugar, a todo y con todos los elementos de que disponga. De lo contrario se seguirán produciendo cada vez más deportista espectadores; la formación del deportista es muy amplia y debe ser dirigida a crear hábitos de DEPORTE PARA TODA LA VIDA

y no para cumplir un ciclo de alto rendimiento en determinada edad, desde esta perspectiva es prioritario comenzar a cambiar el sistema de formación imperante en los clubes de fútbol y complementar esta tarea con la preparación académica permanente de los entrenadores recordando o teniendo siempre presente que de nuestros futuros deportistas, depende de la calidad administrativa, técnica y pedagógica de los actuales dirigentes y entrenadores.

Además, los jugadores de fútbol deberán igualmente demostrar que estarán educados para demostrar que han desarrollado actitudes (disposición) y capacidades positivas técnico-deportivas y personales en las prácticas y en los juegos. Por ello deben siempre expresar:

- Entusiasmo y actitud hacia el juego y la participación en él.
- Autodisciplina como resultado de logros personales.
- Perseverancia en el cumplimiento de las prácticas, asumiendo los retos de practicar y participar en el juego de equipo y vivir la realidad de jugarlo.
- Control emocional en situaciones de “presión” o “dificultad” que se le presenten tanto en las prácticas como en el juego.
- Colaboración al jugar en conjunto con los integrantes del club.
- Dedicación y lealtad hacia el club y sus objetivos.
- Actitud de combatividad y competencias técnico-deportivas en las prácticas y en los juegos.
- Aplicación, dedicación y deseo de práctica para alcanzar la perfección
- Habilidad para convivir aceptando las normas y reglas del club.

BIBLIOGRAFÍA

(s.f.).

Grijalbo. *Diccionario Enciclopédico* (Vols. 2 Cesalpio- Fierro). (1986). Barcelona: Artes Gráficas Toledo, S. A.

Ley General del Deporte. (18 de Enero de 1995). Recuperado el 16 de Febrero de 2012, de Ministerio de Educación Nacional: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85919_archivo_pdf.pdf

Acto Legislativo No. 02. (2000). *Diario Oficial No. 44.133*. (2010). Recuperado el 6 de Febrero de 2012

Resolución 231. (23 de Marzo de 2011). *Diario Oficial No. 48.139*.

Andreas, P. (1970). *EScuela de natación, Aprendizaje, Entyrenamiento y Competición*. (C. d. Lectores, Ed.) Barcelona: Everest.

Aranda, G. (30 de Noviembre de 2009). *Slideshare*. Recuperado el 21 de Enero de 2012, de <http://www.slideshare.net/inarplas/7-habitos-de-la-gente-altamente-efectiva-2616178>

Baratti, J. (2004). La iniciación deportiva y el deporte escolar. *Revista Kinesis*, 40, 53-55.

Bayona, R., & López Matteo, C. (Edits.). (1982). *Gran Enciclopedia del Fútbol* (Vol. 1). Barcelona, España: Oceano.

Bravo Reyes, C. (2010). Didáctica de la Educación Superior. *Diplomado en Educación Superior*. Estados Unidos.

Carlquist, Maja; Amylong, Tora. (1965). *Gimnasia Infantil. En busca del ritmo en la gimnasia*. Buenos Aires: Paidós.

Cerezo romero, C. (Enero de 2005). Un m odelo de entrenamiento en fútbol desde la visión didáctica. (I. y. Centro de Estudios, Ed.) *Revista Digital Universidad de Granada*.

- Colorado, J. (2009). Análisis y categorización del grado de desarrollo técnico-administrativo de los clubes deportivos de Pereira. *Tesis de Grado*. Pereira, Risaralda, Colombia.
- Comisión Séptima del Senado, República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. (R. d. Colombia, Ed.) Bogotá, D. C.: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Covey, S. R. (2003). *La revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa*. (C. L. Center, Ed.) Barcelona: Paidós.
- Esper, P. (2003). Estrategias de intervención pedagógico-didáctica en la enseñanza de los juegos deportivos colectivos en educación primaria. (Kinesis, Ed.) *Revista Kinesis*, 37, 23-29.
- Everett, S. D. (1974). *Baloncesto. Técnica y Estrategia* (Séptima Edición ed.). (J. Rovira Sánchez, Trad.) Barcelona: Hispano Europea.
- García Forero, J. A. (2004). *De cero al gesto. Proceso metodológico para las diferentes pruebas y el atletismo*. Armenia: Kinesis.
- González, M. (2001). ¿Qué se aprende en el prácticum? *Desarrollo de competencias personales y profesionales en el prácticum*.
- Huertas Cerezo, H. (2007). Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. *Odiseo, Revista Electrónica de Pedagogía*(7).
- INCONTEC. (2007-2008). *Tesis y otros trabajos de grado*. Bogotá, D. C., Colombia.
- INDER ANTIOQUIA. (2005). Centros de Iniciación y Formación Deportiva. *Serie de Publicaciones Formativas y Didácticas*, 32. Medellín, Antioquia, Colombia.
- Langlade, A; Rey de Langlade, Nelly. (s.f.). *Teoría General de la Gimnasia. Génesis y panorama global de evolución*. Buenos Aires: Stadium.
- Lerma, H. D. (2004). *Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto* (Segunda ed.). Bogotá, D. C.: Ecoe Ediciones.
- Magni Silvano, R. (2011). *Rol docente en el tercer milenio*. Recuperado el 20 de Febrero de 2012, de Educar. org: <http://www.educar.org/articulos/roldocente.asp>
- Mallar, J. (2000). Didáctica, Concepto, Objetivo y finalidades. En J. Mallar, *Didáctica general para psicopedagogos* (págs. 1-3).

- Martens, R. (1987). *Elabore una guía para la temporada*. En R. Martens, *Formación de Entrenadores Voluntarios: Deporte para niños y jóvenes*. Bogotá. D. C., Colombia.
- Mesquita, I. (2008). *Compêtenças Profissionais do Treinador de Desporto. Análise da valorização, auto-percepção e necessidades de formação. Motricidad. European Journal of Human Movement, 20*.
- Mesquita, I.; Farias, C.; Rosad, A.; Pereira, F.; Moreno, M. (2008). *La presentación de las tareas en función de la formación académica de los entrenadores de fútbol. Motricidad. European Journal of Human Movement(20), 128-143*.
- Metzler, M. W. (2000). *Instructional models for physical education*. Boston: Allyn and Bacon.
- Perez, C. (Octubre de 2003). *Desarrollo Humano, Educación Física y Motricidad: Reflexiones frente a la praxis del profesorado. Revista Kinesis, 33, 53-56*.
- Petry, K., & Froberg, K. (2006). *Overview of the project. AEHESIS*. Cologne, Alemania.
- Rink, J. (1993). *Teaching Physical Education for Learning*. St. Louisy College Publishing: Times Mos.
- Rink, J. (1994). *The Task Presentation in Pedagogy. Quest(46), 270-280*.
- Rodríguez, L. (s.f.). *La competencia cinetico corporal: Objeto de educación física y formación deportiva. Conferencia Mimeografiada*.
- Sánchez, M. (2002). *Presparación Psicológica del deportista* (Primera ed., Vol. 40). Armenia, Quindio, Colombia: Kinesis.
- Seligman Jaramillo, C. (2006). *Nacimiento y desarrollo del fútbol en Colombia* (Primera edición ed.). Bogotá, D. C.: Villegas Editores.
- Silva, G. (2002). *Diccionario Básico del deporte y la Educación Física* (Segunda ed.). Armenia: Kinesis.
- UNESCO. (1993). *Georg Kerschensteiner: Un pionero de la educación popular. (O. I. Educación, Ed.) Perspectiva: revista trimestral de educación comparada, 855-872*.
- Uribe, I. (1998). *Motricidad Infantil y Desarrollo Humano. (U. d. Antioquia, Ed.) Revista de Educación Física y Deporte, 20(1)*.

Wein, H. (2006). *Fútbol a la medida del niño*. Armenia: Kinesis.

Zambrano Leal, a. (2005). *Didáctica, pedagogía y saber* (Primera edición ed.). Bogotá, D. C.: Editorial Delfin Ltda.

Zapata, O. A.; Aquino, F. (1979). *Psicopedagogía de la motricidad. Etapa del aprendizaje escolar*. México: Trillas.